

Parashá 01 BeReshit

Bereshit 1:1 – 6:8

Significa “En el principio del” o “Por causa del Principal”



Contenido

Primera aliyá, Bereshit 1:1-13	3
Segunda aliyá, Bereshit 1:14-23	9
Tercera aliyá, Bereshit 1:24 – 2:3	10
Cuarta aliyá, Bereshit 2:4 – 3:21	16
Quinta aliyá, Bereshit 3:22 – 4:26	32
Sexta aliyá, Bereshit 5:1-24	34
Séptima aliyá, Bereshit 5:25 – 6:8	35
Haftarah Bereshit: Yeshayah (Isaías) 42:5-43:10	36
Lecturas sugeridas del Brit HaDashah para la Parashah Bereshit:	36

Primera aliyá, Bereshit 1:1-13

Ber 1:1 “En el principio creó Elohim Yahweh los cielos y la tierra.” () – En contraste con las creencias paganas la Torá empieza a destacar el hecho de que el universo tiene un principio y que hay Uno que está por encima del universo, y que ha dado inicio a todas las cosas. Este conocimiento evita toda adoración a las cosas creadas en lugar del Creador, que es la misma esencia de la idolatría, como está escrito en Romanos 1:20-25:

“Porque desde la creación del mundo, sus atributos invisibles, su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad, siendo entendidos por medio de lo creado, de manera que no tienen excusa. Pues aunque conocían a Elohim, no le honraron como a Elohim Yahweh ni le dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se volvieron necios, y cambiaron la gloria del Elohim Yahweh incorruptible por una imagen en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por consiguiente, Elohim Yahweh los entregó a la impureza en la lujuria de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos; porque cambiaron la verdad de Elohim Yahweh por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendito por los siglos. Amén.” ()

El hecho de que Alguien haya dado inicio y existencia a todas las cosas, nos enseña que Él es el dueño de todo lo que existe y que tiene el derecho de gobernar sobre todo lo que es suyo. Este hecho le convierte en el gran Legislador del universo. Si hay Uno que ha dado inicio a todo lo que existe, tanto en los cielos como en la tierra, entonces todo lo que existe tiene que cumplir los propósitos suyos. Este Ser superior dio inicio al tiempo, al espacio, a la materia, la vegetación y a los seres vivos porque tenía una razón muy específica para hacerlo. Por lo tanto Él tiene la plena potestad para hacer lo que le plazca con las cosas que ha creado, para que absolutamente todo sea llevado a cumplir los propósitos suyos. Esto le convierte en el gran Conductor de la creación. Este principio está detrás de los reclamos que Él está haciendo sobre el hombre, al ordenarle a cumplir sus mandamientos. Todas las cosas han sido sometidas a una Torá, una instrucción. Cada cosa creada tiene una ley que cumplir. Esa ley es el propósito del Creador para aquella cosa específica.

El hombre es un ser creado con un propósito muy específico, el de servir a Aquel que le ha hecho y puesto en su plan universal. El propósito del hombre es cumplir aquella Torá que el Eterno le ha designado. Si un hombre no sirve al Creador conforme a la Torá, se rebela contra el mismo principio de existencia de toda la creación y sale fuera del derecho de existir. Todo lo que existe está allí porque el Eterno lo ha hecho y porque Él tiene un plan específico con cada criatura. Ningún detalle en la creación carece de significado.

Este texto habla de un inicio, lo cual nos enseña que el tiempo es una creación y que el Creador está fuera del tiempo. Luego habla de que los cielos y la tierra fueron creados, lo cual nos enseña que el espacio y la materia no son eternos, sino fueron llevados a la existencia en un momento histórico, en el principio del tiempo. ¿Qué había antes del principio? Sólo uno, Elohim. Sin embargo, dentro de Elohim Yahweh había planes, que estaban allí desde la eternidad, en un estado que carece de tiempo, puesto que a partir de la creación de todo, empezó el tiempo. Todo lo que estaba dentro del Creador antes de la creación, está fuera del tiempo, pero no como algo existente, como nosotros lo entendemos, sino como parte de un

pensamiento, un consejo, un plan y un proyecto. El Midrash enseña que ese plan es la Torá, que la sabiduría infinita del Único Eterno ha compuesto desde la eternidad, en un estado fuera del tiempo.

[
Según el Talmud, siete cosas fueron creadas antes que el mundo fue creado:

1. La Torá, cf. (confirmar) Proverbios 8:22.
2. El arrepentimiento, cf. Salmo 90:2-3.
3. El huerto del Edén (el paraíso), cf. Bereshit 2:8.
4. Gehinom (el infierno), cf. Isaías 30:33.
5. El trono de gloria, cf. Salmo 93:2.
6. El templo, cf. Jeremías 17:12.
7. El nombre del Mesías, cf. Salmo 72:17.

El mundo fue creado con relación a estas siete cosas. La Torá es el plan arquitectónico de toda la creación. El hecho de que se hable del arrepentimiento como algo que precede la creación, nos enseña que aunque el Eterno no haya decidido de antemano que el hombre pecara, ya había planeado una solución para el pecado del hombre, como también está escrito en Revelación 13:8b:

“..que pertenecen al Cordero Sacrificado, y desde antes de la fundación del mundo sus nombres están escritos en el Libro de la Vida” (BK)

En 1 Pedro 1:20 está escrito:

“Porque él estaba preparado desde antes de la fundación del mundo, pero se ha manifestado en estos últimos tiempos por amor a vosotros” ()

La palabra hebrea que ha sido traducida como “en el principio” es “bereshit”. Es una palabra compuesta por dos palabras, [2]be” que significa “dentro de”, “en”, “con”, “por medio de”, “por causa de” etc.; y reshít, que significa “primero (en lugar, tiempo, orden o rango)”, “primicia”, “inicio”, “principal”, “lo mejor” etc. [3] Según el diccionario Strong, esta palabra viene de la misma raíz que “rosh” que significa “cabeza”, “parte superior”, “comienzo”, “jefe”, “principal”, “gobernante”, etc.

En todos los lugares donde la palabra reshit aparece en las Escrituras, se halla en el estado constructo en relación con el sustantivo que la sigue. Este fenómeno gramatical, llamado semijút en hebreo, es muy común en las Escrituras, y construye una relación entre dos sustantivos, uno de los cuales está subordinado al otro, el cual lo determina. Por ejemplo simjat Torá. La palabra simjá o simjah es una palabra femenina que significa “alegría”.

Cuando La forma plural de Eloah es Elohim, y aparece alrededor de 2600 veces en las Escrituras. Esta palabra no es un nombre personal, sino un título y atributo que expresa autoridad y juicio. Es utilizada en referencia el Creador en la gran mayoría de los casos, pero también en referencia a los ángeles, cf. Salmo 8:5 y sobre los Elohimes paganos, cf. Bereshit 31:30. Moshé obtuvo el título de Elohim, cf. Éxodo 4:16; 7:1, y los jueces de Israel son también llamados Elohim, cf. Éxodo 21:6; 22:8-9.

El hecho de que la palabra Elohim esté en forma plural, no significa necesariamente que se trate de varias personas o un conjunto de personalidades. Esto vemos en el caso de Moshé que no fue más que una persona, pero obtuvo el cargo de ser Elohim ante el rey de Egipto. El término Elohim tiene que ver con autoridad en abundancia y un conjunto de poderes para poder afirmar su voluntad. Elohim reúne en sí todas las fuerzas infinitas y eternas. Con otras palabras Elohim podría ser traducido como “máximo gobernante” y “juez supremo”. Por lo tanto el atributo Elohim está íntimamente conectado con la justicia.

Aunque el texto de Bereshit dice que Elohim, en plural, creó los cielos y la tierra, el verbo no está en forma plural “crearon”, sino singular, “creó”. Esto nos enseña que Elohim no debe ser entendido como varios dioses o un conjunto de personas o una unidad de personalidades, sino como uno sólo. Esta es también la confesión principal que cada Israelita practicante hace dos veces por día, al proclamar: Shemá Israel, Adonai Eloheinu, Adonai Ejad, “Oye Israel, el Adón es nuestro Elohim, el Adón es uno.”, cf. Devarim 6:4.

“En el principio creó Elohim los cielos...” – La palabra hebrea que ha sido traducida como “cielos” es shamayim. Es una palabra que está en la forma dual. Hay tres formas para los sustantivos en el idioma hebreo, singular, dual y plural. El dual es una referencia a dos, un par. En este caso la palabra shamayim habla de un par de cielos. En primer lugar se refiere al cielo invisible y al cielo visible, como está escrito en Devarim 10:14:

“He aquí, a YHWH tu Elohim pertenecen los cielos y los cielos de los cielos, la tierra y todo lo que en ella hay.” ()

Según la comprensión más profunda, la palabra shamayim también indica que puede haber más que dos cielos. El texto de Devarim habla de dos cielos en dual y luego de dos cielos de los dos cielos también en dual. Esto nos enseña que hay varios tipos de cielos. Los cielos de arriba pueden estar divididos en varias secciones, y así también los cielos de abajo.

En 2 Corintios 12:2-4, el shaliaj Shaúl dijo que había estado en el paraíso en el tercer cielo, como está escrito:

“Conozco a un hombre en el Mesías, que hace catorce años (no sé si en el cuerpo, no sé si fuera del cuerpo, Elohim lo sabe) el tal fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco a tal hombre (si en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé, Elohim lo sabe) que fue arrebatado al paraíso, y escuchó palabras inefables que al hombre no se le permite expresar.” ()

En el Tanak se habla de siete cielos según los diferentes términos hebreos que aparecen en las Escrituras. Los siete son:

- Vilón, cf. Isaías 40:22.
- Rakia, cf. Bereshit 1:17.
- Shejakim, cf. Salmo 78:23-24.
- Zevul, cf. Isaías 63:15.
- Maón, cf. Devarim 26:15.
- Majón, cf. 1 Reyes 8:39.

→ Aravot, cf. Salmo 68:4;

El término shamayim, “cielos”, puede ser entendido de tres maneras según esté compuesta la palabra:

1. Sa mayim – “porta agua”.
2. Sham mayim – “allí (hay) agua”.
3. Esh mayim – “fuego (y) agua”, porque los cielos fueron hechos mezclando el fuego con el agua.

“En el principio creó Elohim los cielos y la tierra.” – La palabra hebrea que ha sido traducida como “tierra” es “eretz”. Esta palabra tiene varios significados:

- La tierra, el orbe, el globo terráqueo (en contraste con el cielo), cf. Bereshit 1:1.
- Suelo, terreno, terruño, tierra (en contraste con el mar), cf. Bereshit 1:10.
- País, nación, territorio, región (un lugar limitado de lo seco), cf. Bereshit 2:11.
- La tierra prometida, la tierra de Israel, cf. Bereshit 12:1; Rut 1:1; Mateo 5:5; Hechos 11:28-29.

Be 1:2 “Y la tierra estaba sin orden y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el aliento de Elohim planeaba sobre la superficie de las aguas.” (Trad. propia) – La palabra hebrea que ha sido traducida como “sin orden” es tóhu[16] que significa:[17]

- caos, masa informe, desorden, confusión
- vacío, vacuidad, nulidad, vanidad
- yermo, desierto, erial

Tóhu debe ser entendido como un asombro y consternación por la vaciedad que se encontraba en la tierra. Si el hombre lo hubiera visto se quedaría atónito. La palabra hebrea que ha sido traducida como “vacía” es bohu.[18] La traducción aramea, Targúm, de Yonatán, dice que la tierra estaba desolada de seres humanos y vacía de animales. El Talmud[19] dice que tóhu es la línea verde que rodea el globo de donde surge la oscuridad, cf. Salmo 18:11.

Bohu eran grandes rocas en las profundidades que traen el agua, cf. Isaías 34:11.

Según algunos judíos, el relato de Bereshit es el resultado de un juicio divino sobre un mundo anterior que fue quebrado.

Las dos palabras tóhu va vóhu aparecen juntas en el hebreo sólo en dos textos más, en Isaías 34:11 y Jeremías 4:23- 26.

Hay también una interpretación en la teología cristiana que se basa en estos versículos y enseña que el estado de “sin orden y vacía” fue causado por un juicio divino sobre el pecado. En tal caso, se podría pensar que había una creación anterior que fue destruida por el agua.

También se cita 2 Pedro 3:3-7 donde está escrito:

“Ante todo, sabed esto: que en los últimos días vendrán burladores, con su sarcasmo, siguiendo sus propias pasiones, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde que los padres durmieron, todo continúa tal como estaba desde el principio de la creación. Pues cuando dicen esto, no se dan cuenta de que los cielos existían desde hace mucho tiempo, y también la tierra, surgida del agua y establecida entre las aguas por la palabra de Elohim, por lo cual el mundo de entonces fue destruido, siendo inundado con agua; pero los cielos y la tierra actuales están reservados por su palabra para el fuego, guardados para el día del juicio y de la destrucción de los impíos.” ()

Este texto dice que el mundo anterior fue destruido por agua y que los cielos y la tierra actuales están reservados para el fuego. Esto es interpretado de manera que hubo una destrucción de una creación anterior por medio del agua. Sin embargo, es probable es que el shaliaj Kefa esté hablando de la destrucción que hubo en el diluvio, y es mas comprensible, pues todo lo que se establece en la Tanaj, debe ser referida en si misma, y cualquier especulación es meramente una impresión humana.

La misma teoría también enseña que la destrucción del mundo anterior fue el resultado de la caída del ángel “Heilel”, “Lucero”. Se cita Ezequiel 28:12-19 para indicar que ese ángel tenía su santuario en la tierra en una creación anterior:

“Hijo de hombre, eleva una elegía sobre el rey de Tiro y dile: "Así dice el Adon YHWH: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría y perfecto en hermosura. En el Eden estabas, en el huerto de Elohim; toda piedra preciosa era tu vestidura: el rubí, el topacio y el diamante, el berilo, el ónice y el jaspé, el zafiro, la turquesa y la esmeralda; y el oro, la hechura de tus engastes y de tus encajes, estaba en ti. El día que fuiste creado fueron preparados. Tú, querubín protector de alas desplegadas, yo te puse allí. Estabas en el santo monte de Elohim (Tsión), andabas en medio de las piedras de fuego. Perfecto eras en tus caminos desde el día que fuiste creado hasta que la iniquidad se halló en ti. A causa de la abundancia de tu comercio te llenaste de violencia, y pecaste; yo, pues, te he expulsado por profano del monte de Elohim, y te he eliminado, querubín protector, de en medio de las piedras de fuego. Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura; corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor. Te arrojé en tierra, te puse delante de los reyes, para que vieran en ti un ejemplo. Por la multitud de tus iniquidades, por la injusticia de tu comercio, profanaste tus santuarios. Y yo he sacado fuego de en medio de ti, que te ha consumido; y te he reducido a ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. Todos los que entre los pueblos te conocen están asombrados de ti; te has convertido en terrores, y ya no serás más.” ()

Sin embargo, este texto no dice cuándo ocurrió esta caída en pecado de este ángel, ni que había una creación anterior a la actual.

No obstante, lo cierto es que se puede encontrar evidencias en Los Escritos Mesiánicos de una caída en pecado de algunos de los ángeles de Elohim, cf. 2 Pedro 2:4; 1 Corintios 6:3; Judas 6. En Isaías 14:12-15 está escrito:

“¿Cómo has caído del cielo, oh Heilel, hijo de la aurora! Has sido derribado por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Pero tú dijiste en tu corazón: "Subiré al cielo, por encima de las estrellas de Elohim levantaré mi trono, y me sentaré en el monte de la asamblea, en el extremo norte. "Subiré sobre las alturas de las nubes, me haré semejante al Altísimo." Sin embargo, has sido derribado al Sheol, a lo más remoto del abismo.” ()

El profeta Isaías habla aquí de la rebelión del rey de Babilonia. Sin embargo el texto puede ser entendido en el nivel drash como una alusión clara al personaje espiritual maligno que

estaba detrás de ese rey. Cuando ese ángel intentó subir a lo más alto y colocar allí su trono y tomar control sobre la creación haciéndose semejante al Altísimo, fue expulsado de allí “como un rayo”, cf. Lucas 10:18, y los demás ángeles que le siguieron en su rebeldía cayeron con él, cf. Revelación 12:4, 9. El destino de estos ángeles rebeldes y caídos es el lago de fuego, cf. Mateo 25:41; Revelación 20:10.

No obstante, las Escrituras no dan un testimonio claro acerca del momento cuando esta caída en pecado ocurrió en el mundo de los ángeles. Sin embargo, queda claro que ocurrió antes del capítulo 3 de Bereshit , donde habla de la serpiente antigua que engañó a la mujer para que pecara.

La caída en pecado que ocurrió entre los hombres fue, por lo tanto, una consecuencia de una caída en pecado que ya había ocurrido en el mundo espiritual. Un midrash enseña que un ángel, llamado Samael, que era el gran maestro entre los ángeles, bajó a la tierra y encontró el animal más astuto, la serpiente, y la poseyó y, por medio de ella, instigó a los hombres a hacer el mal. Otro midrash enseña que por este pecado Samael será expulsado de su lugar en el cielo.

En las Escrituras, ese ángel rebelde y caído es llamado satanás, en hebreo hasatán, cf. 1 Crónicas 21:1, que significa:

- Enemigo, opositor, contrario, adversario, antagonista, rival, cf. 1 Reyes 11:25.
- Calumniador, acusador, cf. Job 1:6-12; Zacarías 3:1.

La traducción griega de “satán” es “diábolos” que significa: “acusador”, “calumniador”, cf. Revelación 12:10.

La mentira no viene de Elohim, porque Él es sólo luz, como está escrito en 1 Juan 1:5b: “Elohim es luz, y en Él no hay tiniebla alguna.” ()

El Mesías Yeshúa dijo que ha satán es el padre, es decir el origen, de la mentira, como está escrito en Juan 8:44:

“Sois de vuestro padre satanás y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira.” () En 1 Juan 3:8 está escrito:

“El que practica el pecado es de satanás, porque satanás ha pecado desde el principio. El Hijo de Elohim se manifestó con este propósito: para destruir las obras de satanás.” ()

Aquí está escrito que satanás es un homicida y ha pecado “desde el principio”, lo cual nos da a entender que su pecado empezó al principio de la obra de la creación.

En Jacobo (Santiago) 1:13b, 16-17 está escrito:

“Que nadie diga cuando es tentado: Soy tentado por Elohim; porque Elohim no puede ser tentado por el mal y El mismo no tienta a nadie... Amados hermanos míos, no os engañéis. Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, con el cual no hay cambio ni sombra de variación.” ()

Segunda aliyá, Bereshit 1:14-23

Ber 1:14-15 “Y dijo Elohim: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche, y sean para señales y para estaciones y para días y para años; y sean por luminarias en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.” () – Las tres clases de lumbreras, el sol, la luna y las estrellas (incluidos los planetas), fueron puestos en los cielos para cumplir siete propósitos divinos principales:

- Separar el día de la noche.
- Ser señales.
- Marcar las citas divinas.
- Mostrar días.
- Mostrar años.
- Ser lumbreras en la expansión de los cielos.
- Alumbrar sobre la tierra.

Ber 1:16 “E hizo Elohim las dos grandes lumbreras, la lumbrera mayor para dominio del día y la lumbrera menor para dominio de la noche; hizo también las estrellas.” () – Hay tres palabras hebreas usadas en el relato de la Torá de la creación de todas de las cosas:

- Bará - creó, dio existencia a algo que no existía, cf. Bereshit 1:1, 21; 27-28.
- Asá - hizo, llevó a cabo, perfeccionó en su estado óptimo, cf. Bereshit 1:16.
- Yatsar - formó, moldeó, cf. Bereshit 2:7.

En el cuarto día Elohim hizo el sol, la luna y las estrellas, no los creó. Ya existía todo el material necesario desde el primer día. A partir de este momento vemos claramente que la tierra ya era para que estas lumbreras estuvieran y dieran luz en el día, en la noche y mostraran las diferentes fases de ellas.

En el Salmo 104:19 está escrito:

“Él hizo la luna para medir las estaciones.” ()

El anuario de la Torá se rige por la luna, no por el sol. Actualmente el año lunar tiene aproximadamente 354.36 días y el año solar aproximadamente 365.25 días. Pero en el tiempo de la creación parece ser que no fue así, sino el año lunar coincidía con el año solar, con 360 días cada uno. Los datos históricos y arqueológicos[39] muestran que hubo un desajuste en nuestro sistema solar de modo que el año solar fue cambiado y se añadieron cinco días. Esto ocurrió alrededor del siglo VII antes de la era común. Para ajustar la diferencia entre el año lunar y el año solar, en el anuario judío, que sigue la luna, se añade un mes extra cada dos o tres años. En total son añadidos 7 meses durante un ciclo de 19 años. De esta manera las fiestas del Eterno no son celebradas fuera de tiempo, en relación con el ciclo agrícola. Con otras palabras, la primera fiesta, la Pascua, tiene que celebrarse en la primavera cuando la cosecha de la cebada esté lista en la tierra de Israel. La fiesta de Pentecostés se celebra cuando la cosecha del trigo empieza, y la fiesta de las Cabañas se celebra después de la recolección de los árboles frutales.

Ber1:21 “Y creó Elohim los grandes monstruos marinos y todo ser viviente que se mueve, de los cuales están llenas las aguas según su género, y toda ave según su género. Y vio Elohim que era bueno.” () – En Job 40:19 está escrito que behemot, algún tipo de dinosaurio, fue el “primero de los caminos de Elohim.” Esto concuerda bien con este texto de la Torá que dice que Elohim “creó”, bará, los “grandes monstruos marinos”. Fue lo primero que creó después

de la creación de la materia prima que luego sería transformada en cielos y tierra. En este momento fue creado el nefesh, el alma, de los seres biológicos.

Parece que los dinosaurios están mencionados en las Escrituras como contemporáneos con los hombres, en el tiempo de Job, alrededor de 1700 años a.E.C., cf. Job 40:15-24; 41:1-34.

La palabra hebrea bará, creó, aparece solamente en tres ocasiones en el relato de la creación de la Torá:

La creación de los cielos y la tierra, la materia, 1:1.

La creación de los grandes monstruos marinos, y el resto de los animales que viven en el agua y en el cielo, el alma biológica, 1:21.

La creación del hombre, el alma superior, 1:27.

Tercera aliyá, Bereshit 1:24 – 2:3

Ber 1:25 “E hizo Elohim las bestias de la tierra según su género, y el ganado según su género, y todo lo que se arrastra sobre la tierra según su género. Y vio Elohim que era bueno.” () – Durante el sexto día, Elohim “hizo” los animales terrestres, no dice que los “creó”. El alma de los animales ya existía desde el quinto día, y por eso Elohim no necesitaba “crear” algo nuevo, para hacer más animales terrestres.

De lo contrario, hubo un acto de creación, a la hora de hacer el hombre, cf. 1:27. Primero “formó” el cuerpo humano con lodo de la tierra, cf. 2:7. Después creó la vida humana, por medio de soplar espíritu de vida en su nariz. Lo primero que respiró el hombre fue el Espíritu de Elohim. Esto nos enseña que el hombre está por encima de los animales. El hombre necesitaba un acto de creación diferente al de los animales. El hombre tiene algo que los animales no tienen, el alma superior, en hebreo neshamá.

1:26-27 “Y dijo Elohim: Hagamos al hombre con nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra. Creó, pues, Elohim al hombre con la imagen suya, con la imagen de Elohim lo creó; varón y hembra los creó.” () – El Midrash interpreta este texto de la siguiente manera:

“Moshé escribió la Torá según YHWH se la dictaba. Cuando YHWH le pidió que registrara el pasuk (1:26) – “Hagamos al Ser Humano” – Moshé hizo una objeción: – Amo del Universo, preguntó, ¿Por qué les das a los herejes una oportunidad para pecar y deducir de ésta forma plural que más de un Elohim creó al hombre?

- Escribe como te digo, contestó YHWH. Si alguien desea pecar, déjalo pecar. Lo he expresado en plural para darle una lección al ser humano. Una persona importante generalmente piensa que para él es superfluo dejarse aconsejar por sus subordinados. Déjalo estudiar este versículo y así, se dará cuenta que aún el Creador, que creó el mundo superior e inferior, consultó con los ángeles antes de crear al hombre.”

-

Esto nos enseña que antes de crear al hombre hubo una decisión en la corte celestial. El Eterno se ha rodeado de seres superiores que están involucrados en sus proyectos de una

manera activa, cf. 1 Reyes 22:19; Job 1:6; 2:1; Daniel 4:17; Revelación 4:4; 5:11. También los ángeles son copartícipes con el Eterno en sus obras porque son enviados a ejecutar las órdenes divinas, cf. Salmo 103:20.

Así que, en este momento los ángeles fueron invitados a tomar una decisión colectiva para la creación del ser humano. Sin embargo, a pesar de que tomaron esta decisión colectiva, no tuvieron un papel activo a la hora de crear el hombre, porque está escrito en el versículo 27: “creó Elohim al hombre”. No dice: “crearon”, lo cual excluye a los ángeles de esa creación. Hay otros textos donde el verbo aparece en plural después de Elohim, y esos textos indican que los ángeles tuvieron un papel activo y colaborador en la acción, cf. Bereshit 20:13a; 2 Samuel 7:23.

El ser humano tenía que reflejar la manera de ser del Eterno en el mundo natural como los ángeles le reflejan en el mundo sobrenatural. Las dos palabras que han sido traducidas “con nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”, *be-tsalmenu ki-demutenu*, tiene dos prefijos diferentes, *be* y *ke*. *Be* significa “en” o “con”, y *ke* significa “como”, “de acuerdo a” y es una comparación. Según Rashí, la palabra *tselem*, que significa “sombra”, “imagen”, muestra que el ser humano fue hecho con un molde. Al decir *tsalmenu*, “nuestra imagen”, significa que el Eterno había hecho esta imagen junto con los ángeles, específicamente para el hombre. Por lo tanto, según él, el texto significa “hagamos al hombre a través de nuestro molde (que antes hemos hecho juntos), parecido a la semejanza nuestra”. Rashí interpreta la palabra hebrea en el versículo 27, *be-tselmó*, como “con su imagen”, es decir con el molde propio del hombre, con el molde preparado para crear el ser humano que era para él, era el molde suyo. Los sabios discuten si este molde tiene que ver con las cualidades espirituales o las físicas del ser humano. Maimónides[42] opina, por su lado, que ambas palabras, *tselem* y *demut*, manifiestan cualidades solamente intelectuales y espirituales, en contraste con las palabras *toar*, “aspecto”, y *tavnit*, “configuración”.

Rashí sigue diciendo que “conforme a nuestra semejanza” tiene que ver con la capacidad de comprender y esclarecerse, lo cual son cualidades internas. Tanto el Eterno, como los ángeles como el hombre tienen la capacidad de comprender y esclarecerse.

Otra interpretación de este texto sería que los ángeles han sido creados con un tipo de forma corporal para expresar con esa forma las cualidades espirituales del Eterno. Hay cuerpos celestiales y cuerpos espirituales, cf. 1 Corintios 15:40, 44. De esa manera, el hombre también reflejaría, con su forma física, las cualidades del Invisible, como está escrito en el versículo 27: “con la imagen de Elohim lo creó” (Trad. propia)

Y como esas cualidades del Eterno también están reflejadas en los ángeles, Él pudo decirles: “nuestra imagen”. El ser humano tenía que ser hecho por causa del, y conforme al, Mesías que estaba dentro del seno del Padre desde la eternidad, y para el cual todo había sido creado, como está escrito en Romanos 5:14b:

“Adam, el cual es figura del que había de venir.” ☉

Adam fue creado según el plan Mesías. Como el Mesías había sido predestinado para ser el reflejo del Eterno, Adam tenía que ser hecho semejante a ese plan, ese molde, ese hombre original. “y ejerza dominio” – El ser humano fue creado para dominar sobre los animales y la tierra y de esa manera él reflejaría el dominio del Creador sobre todas las cosas. Este dominio del hombre dependía de la sujeción al Dueño de todas las cosas. Fue un dominio de mayordomía, no independiente. La independencia del hombre de su Creador fue su ruina.

“varón y hembra los creó” – La palabra hebrea que ha sido traducida como “hombre” es adam,[43] que, en primer lugar, no significa “varón”, sino “ser humano”, e incluso “raza humana”. Por lo tanto Adam es un compuesto de varón y hembra. Más adelante vemos como la mujer no fue creada aparte del varón, sino como una parte de él. Los dos juntos forman el ser humano, Adam, como también está escrito en Bereshit 5:2:

“Varón y hembra los creó; y los bendijo, y los llamó Adam el día en que fueron creados.” ()

La expresión “varón y hembra” debe ser entendida como “masculino y femenino”. Esto nos enseña que un varón debe ser masculino y una mujer debe ser femenina. Deben ser diferentes. También nos enseña que el varón no es completo sin una mujer que le complete, y una mujer no es completa sin un varón que le complete. Los dos fueron creados para ser la raza humana, el uno no puede existir sin el otro y viceversa.

Cuando el hombre deja de tener claro el hecho de que fue creado varón y mujer, masculino y femenino, deja de cumplir una de sus funciones más importantes en la creación. Por ese motivo, la Torá está muy clara en afirmar que hay diferencias muy marcadas entre varón y mujer y prohíbe todo tipo de acción que sirva para eliminar esas diferencias. Por lo tanto, el estado más depravado del ser humano es cuando pierde su identidad de varón o mujer y se vuelve homosexual. En la cadena de apostasía del ser humano, expresada en Romanos capítulo 1, la homosexualidad es el estado final, más bajo. Pero, gracias al Eterno, hay un plan de restauración para el hombre caído, dañado y depravado, como está escrito en 1 Corintios 6:9-11:

“¿O no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Elohim? No os dejéis engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores heredarán el reino de Elohim. Y esto erais algunos de vosotros; pero fuisteis lavados, pero fuisteis santificados, pero fuisteis justificados en el nombre del Adón Yeshúa el Mesías y en el Espíritu de nuestro Elohim.” ()

Ber 1:28 “Y los bendijo Elohim y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra.” () – Este es el primero de los 613 mandamientos que aparecen en la Torá. El hombre tiene la obligación de multiplicarse. Para poder multiplicarse de forma adecuada hay que entrar en un pacto matrimonial y tener hijos. El que no quiere casarse y tener hijos resiste el propósito original para el ser humano. Sólo en casos muy especiales y particulares se puede permitir que un hombre o una mujer se queden sin casar.

La familia es el pilar principal del fundamento de la sociedad. El Eterno no bendijo al hombre cuando estaba solo, sino cuando estaba acompañado con su esposa. Esto nos enseña que el matrimonio entre hombre y mujer ha recibido una bendición del cielo. La palabra hebrea que ha sido traducida como “bendecir” es baraj, que originalmente tiene que ver con doblar rodillas. Una bendición contiene palabras cargadas de poder espiritual que pueden generar resultados muy positivos en el receptor de ella. Una bendición sirve para beneficiar una persona de manera espiritual y material, cf. Bereshit 27:37. En este caso, la bendición del hombre resultó en su capacidad de poder procrear y tener muchos hijos, lo cual es una de las bendiciones más grandes que el hombre pueda recibir, cf. 1 Samuel 2:20; Salmo 127:3-5; Proverbios 17:6.

Ber 1:29 “Y dijo Elohim: He aquí, yo os he dado toda planta que da semilla que hay en la superficie de toda la tierra, y todo árbol que tiene fruto que da semilla; esto os servirá de

alimento.” () – Los hombres no podían comer carne hasta después del diluvio, cf. Bereshit 9:3.

Ber 1:30 “Y a toda bestia de la tierra, a toda ave de los cielos y a todo lo que se mueve sobre la tierra, y que tiene vida, les he dado toda planta verde para alimento. Y fue así.” () – Todos los animales comían vegetales. Ningún animal mataba a otro para comer. El mundo fue creado muy diferente a lo que vemos ahora, después de la caída en pecado, cf. Romanos 8:19-22.

Ber 1:31 “Y vio Elohim todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y fue la mañana: el sexto día.” () – La muerte del hombre no es buena, es un enemigo. Por lo tanto en este momento no había muerte. La muerte no sólo entró en un hombre sino también en el resto del mundo, por el pecado del hombre, como está escrito en Romanos 5:12:

“Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron.” ()

El texto de Bereshit 1:31, nos muestra que el relato en el capítulo 2, donde dice que no era bueno que el hombre estuviera solo, cf. 2:18, no fue escrito de manera cronológica. El capítulo 2 es una explicación más detallada de lo que pasó durante los últimos días de la creación, narrados en el capítulo 1. Como hemos dicho antes, la Torá no narra las cosas de manera lineal, un suceso tras otro, sino de manera circular, avanzando y luego volviendo atrás para dar más detalles de lo que había dicho antes. Si no entendemos este principio, no vamos a entender muchos de los textos. Es así como trabaja el cerebro humano y la Torá fue escrita para ser compatible con los hombres.

Un misterio que se encuentra en la torah hebrea es que la última letra de este versículo es la yud. Al contar cada séptima letra desde esa yud, en adelante hasta el versículo 2:2a, se encuentran las letras yud, sin/shin, resh, alef y lamed, que forman la palabra Israel. ישראל. Esto nos indica que Israel estaba en la mente de Elohim cuando el sexto día terminó y durante todo el séptimo día. Este texto es leído en la casa por cada padre de familia judía sobre una copa de vino para santificar el Shabat, el viernes por la noche, al inicio del shabat.

Unos 2500 años más tarde el shabat fue entregado de una manera especial al pueblo de Israel como una señal del pacto, cf. Éxodo 31:13ss. Pero ya en el principio el Eterno estaba pensando en Israel cuando el shabat fue creado para todos los hombres.

Ber 2:1-2 “Así fueron acabados los cielos y la tierra y todas sus huestes. Y en el séptimo día completó Elohim la obra que había hecho, y cesó en el día séptimo de toda la obra que había hecho.” () –

Según la primera parte del versículo dos, parece que Elohim estuvo trabajando durante el séptimo día, completando su labor. Sin embargo en la segunda parte del mismo versículo y en el versículo tres, está escrito que cesó de toda su labor. ¿Entonces qué fue lo que hizo en el séptimo día para completar la obra de la creación? Cesó de su labor. Así que, con el mismo cese, la obra fue completada.

Ber 2:3 “Y bendijo Elohim el séptimo día y lo santificó, porque en él cesó de toda la obra que Él había creado para hacer.” () – El séptimo día fue un día bendecido por Elohim. Hay una bendición especial pronunciada sobre, y escondida dentro de, ese día. Ningún otro día de la semana tiene una bendición específica. Anteriormente los seres vivos, animales y hombres, habían sido bendecidos, pero ahora el Eterno bendijo un día, un lapso de tiempo de 24 horas. Pero no sólo bendijo el séptimo día, sino también lo santificó. La palabra hebrea que ha sido traducida como “santificar” es kadash, que significa “apartar”. Esta palabra tiene dos connotaciones principales, apartar de algo y apartar para algo. En este caso, el séptimo día

fue apartado de los demás días para ser diferente. Pero no solamente esto, sino también fue apartado para el Eterno para ser de su exclusiva posesión. Algo que ha sido santificado, sólo puede ser utilizado para el objetivo para el cual fue santificado. Si es utilizado para otra cosa o con otro motivo, es profanado. Así que el shabat fue santificado de los demás días de la semana para ser diferente y fue santificado para ser de la exclusiva posesión del Creador. Ese día es suyo, lo ha apartado para Él, para ser su propio día, por esto lo llama “mí día kadosh” en Isaías 58:13-14 donde está escrito:

“Si por causa del día de reposo apartas tu pie para no hacer lo que te plazca en mi día santo, y llamas al día de reposo delicia, al día santo del Adón, honorable, y lo honras, no siguiendo tus caminos, ni buscando tu placer, ni hablando de tus propios asuntos, entonces te deleitarás en el Adón, y yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra, y te alimentaré con la heredad de tu padre Jacob; porque la boca del Adón ha hablado.”()

- A. Apartar el pie para no hacer lo que te plazca
- B. Llamar al día shabbat delicia
- C. Hacerlo como el día kadosh del Adón
- D. Hacerlo honorable
- E. Honrarlo
- F. No seguir nuestros caminos
- G. No buscar nuestro placer
- H. No hablar de nuestros propios asuntos
- I. Nos deleitaremos en el Adón
- J. Nos hara cabalgar sobre las alturas de la tierra
- K. Nos alimentará con la heredad de Yákov
- L. Escucharemos la boca de Yáhweh que ha hablado.

El Shabat es el día del Eterno. Él tiene un propósito muy específico para ese día. Después de terminar toda la obra de la creación en seis días, preparó un día exclusivo por medio del cual él pudiera tener una relación especial con el hombre y obrar de una manera concreta dentro del hombre, santificarlo, como está escrito en Éxodo 31:13:

“Habla, pues, tú a los hijos de Israel, diciendo: "De cierto guardaréis mis shabats, porque esto es una señal entre yo y vosotros por todas vuestras generaciones, a fin de que sepáis que yo soy YHWH que os santifico.””()

El hombre fue creado a imagen y semejanza de Elohim, y por eso es hijo de Elohim. Por lo tanto, el hombre ha sido hecho para ser un reflejo y un imitador de su Padre celestial. (Según el pensamiento hebreo no hay mayor diferencia entre engendrar y crear. Por ejemplo, está escrito en el Salmo 90:2 que las montañas fueron engendradas.) Y como el Padre cesó de su labor en el séptimo día, el hombre hace lo mismo, como está escrito en Éxodo 20:8-11:

“Acuérdate del shabat para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, mas el séptimo día es shabat para YHWH tu Elohim; no harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que está contigo. Porque en seis días hizo YHWH los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, YHWH bendijo el shabat y lo santificó.”()

Es decir, en el séptimo día no se hacen cosas que intervienen en el orden natural de lo creado. Durante seis días semanales, el hombre puede intervenir en la creación, mostrando su poderío sobre todas las cosas. Puede plantar, puede quebrar ramas y arrancar flores; puede construir o derribar; puede unir o cortar; puede escribir palabras y transportar objetos. Puede trabajar

con todas las cosas que el Eterno ha entregado en sus manos. Pero en el séptimo día no puede hacer nada de eso, porque su Padre le dejó un ejemplo a seguir. Un hijo obediente hace lo mismo que su padre. Un hijo rebelde no imita a su padre. ¿Entonces qué debe hacer el hombre durante el séptimo día? Dos cosas principales, cesar de las actividades del resto de la semana y dedicarse de una manera especial a Elohim. De esa manera podrá obtener el beneficio de esa bendición que está pronunciada sobre ese día.

La palabra hebrea que ha sido traducida como “cesó” es shabat. De allí viene la palabra “shabat”, que significa “parada de actividades”, “parada en la producción”, “paro de la obra” o simplemente “cese”. La palabra “shabat” aparece por primera vez en Éxodo 16:23, donde está escrito:

“él les respondió: Esto es lo que ha dicho YHWH: "Mañana es shabatón, shabat consagrado a YHWH. Coced lo que habéis de cocer y hervid lo que habéis de hervir, y todo lo que sobre guardadlo para mañana."” ()

Es importante notar que la palabra shabat no significa “descanso”, en el sentido de recuperar fuerzas. El Eterno no necesitaba descansar después de su obra de creación, porque Él no se cansa, como está escrito en Isaías 40:28:

“¿Acaso no lo sabes? ¿Es que no lo has oído? El Elohim eterno, YHWH, el creador de los confines de la tierra no se fatiga ni se cansa. Su entendimiento es inescrutable.” ()

Por lo tanto el séptimo día no fue hecho, en primer lugar, con el fin de que el hombre descansara de sus labores fatigosas. En el principio el hombre no tenía una labor que le hizo sudar o gastar sus fuerzas para tener que recuperarse durante un día a la semana. Este no es el concepto principal del shabat. Se trata, como hemos dicho, de cesar de intervenir en la creación. Por lo tanto, al traducir la palabra shavat como “descansó” y la palabra “shabat” como “día de reposo”, es fácil confundirlo con el significado y propósito primordiales de ese día. Si el shabat es un día cuando no se hacen actividades que intervienen en la creación, entonces el propósito del shabat no es que sea de descanso, sino de dedicación al Eterno de una manera diferente al resto de los días de la semana.

Por otro lado, es cierto que está implícito el concepto de descansar en el shabat, pero es más bien un resultado de la caída en el pecado cuando el trabajo del hombre se convirtió en algo pesado, y el hombre tiene la necesidad de descansar un día a la semana, como está escrito en Devarim 5:14:

“mas el séptimo día es shabat para YHWH tu Elohim; no harás en él ningún trabajo, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguno de tus animales, ni el forastero que está contigo, para que tu siervo y tu sierva también descansen como tú.” ()

En Éxodo 20:11 está escrito:

“Porque en seis días hizo YHWH los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, YHWH bendijo el shabat y lo santificó.” ()

Aquí dice explícitamente que el Eterno descansó en el séptimo día. Sin embargo, el descanso no es lo primordial del shabat, sino el cese de actividades creativas y productivas. De esta manera, este día es convertido en un santuario en el tiempo. Este fue el primer tipo de templo que YHWH hizo. Más adelante designó también un lugar físico para un templo. Hay tiempos santos y lugares santos, tiempos apartados y lugares apartados. Estos son principios incorporados en la creación, que ayudan al hombre a relacionarse de manera correcta con el Creador.

El templo del tiempo, el shabat, fue hecho para que el hombre pudiera reconocer que él no es el dueño ni el que tiene todo el poder sobre las cosas creadas. Durante un día a la semana, el 14.3% de su tiempo, tiene que reconocer que no es el supremo jefe en la creación. De esta manera, al guardar el shabat el hombre puede mostrar su sumisión y devoción al Creador. El que trabaja en shabat no reconoce al Creador, se hace dueño de las cosas que no son suyas, y no respeta las leyes de la naturaleza. El que interviene en la creación durante el shabat, se está revelando contra el principio de mayordomía que le fue entregado al hombre y se está haciendo Adón en lugar de siervo del Eterno, tomando un lugar que no le corresponde, quitando de su vida laboral la soberanía del Padre celestial, haciéndose Elohim.

El principio del shabat no fue establecido en Sinái, con la entrega de la Torá a Israel, sino en la misma creación, no en relación con Israel, sino en relación con el hombre. El shabat fue instituido justo después de la creación del hombre. Lo primero que el hombre experimentó después de ser creado fue el shabat del Eterno. Esto nos enseña que el shabat fue hecho para el hombre, como está escrito en Marcos 2:27:

“Y él les decía: El shabat se hizo para el hombre, y no el hombre para el shabat.” ()

El shabat no fue hecho para los judíos, sino para el hombre, para todos los hijos de Adam. No hay ningún texto en las Escrituras que muestre que el shabat haya sido cambiado por otro día o que haya sido abolido o que haya sido cumplido de manera espiritual. Todos los intentos de introducir tales doctrinas están destinados a fracasar a la hora de hacer una investigación más minuciosa del mensaje de los Escritos inspirados por el Espíritu del Eterno, incluyendo Los Escritos Mesiánicos, conocido como el “Nuevo Testamento”.

Es interesante notar que la Torá no dice “fue la tarde y fue la mañana el séptimo día”. El Midrash lo interpreta diciendo que la luz primordial, que había sido hecha el primer día, alumbraba durante la noche del shabat, de manera que no hubo oscuridad para Adam y Javá.

En el Talmud hay una discusión entre dos rabinos en qué día fue creado Adam. Según el rabino Yehoshúa, Adam fue creado el sexto día del primer mes, Nisán (Marzo-Abril). Según el rabí Eliezer, fue creado el primer día del séptimo mes, Tishrí, (Sept.-Oct.). La interpretación del rabí Eliezer ha prevalecido sobre la del rabí Yehoshúa y durante miles de años los judíos han celebrado la creación del mundo el primer día del séptimo mes, llamándolo Rosh HaShaná, la cabeza del año. Si esto es cierto, el primer mes original, que ahora es llamado Tishrí, fue cambiado en Éxodo 12:2, para ser el séptimo mes para Israel, y el mes que ahora es llamado Nisán, fue establecido como el primer mes del año para los hijos de Israel. El mes de la redención es el primer mes del año para el pueblo del Eterno.

“creado para hacer” – Rashí cita el Midrash diciendo que esto se refiere al doble trabajo que se hace durante el sexto día que corresponde a la necesidad del séptimo. El trabajo que debería haber sido hecho en el séptimo día es adelantado. Esto se veía reflejado en el desierto cuando el Eterno dijo al pueblo que recogiera y cocinara una doble porción de maná, en hebreo man, el sexto día para no tener que hacerlo durante el shabat, cf. Éxodo 16:5, 22-24.

Cuarta aliyá, Bereshit 2:4 – 3:21

Ber 2:4 “Estos son las generaciones de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día en que YHWH Elohim hizo la tierra y los cielos.” () – La palabra hebrea que ha sido traducida

como “generaciones” es toldót, que deriva de la raíz yalad, que significa “engendrar”, “nacer”. La palabra toldót puede ser entendida de dos maneras, en sentido humano o sentido histórico. Cuando se refiere al sentido humano, tiene que ver con la descendencia. Cuando se refiere a la historia significa los sucesos históricos que se han producido. En este caso se está refiriendo a las cosas que fueron producidas durante la creación del cielo y la tierra. Aquí vemos otra vez la relación entre la creación y el engendramiento o nacimiento de algo.

“YHWH Elohim” – Esta es la primera vez que aparece el Nombre personal de Elohim, YHWH. Ese Nombre aparece más de 6500 veces en el Tanaj. Este es el nombre personal del Eterno que es presentado en las Escrituras. Todos los demás nombres son genéricos, son títulos, pero este es el Nombre propio del Eterno. Así es como se llama. Este Nombre es el que más revela lo esencial de él. No sabemos bien cuál es su exacta pronunciación y por esto preferimos no pronunciarlo o escribirlo de forma completa por respeto. En lugar de escribir ese nombre, usamos el sustituto “YHWH”, que significa “el Nombre”, lo cual es una práctica muy antigua y se encuentra en Los Escritos Mesianicos, cf. 3 Juan 7. Como la raíz de YHWH tiene que ver con vida y existencia en sí mismo, usamos también la traducción “el Eterno” como una referencia a ese Nombre.

Según Rashí, cuando los dos nombres YHWH y Elohim aparecen juntos, debe ser entendido como: “YHWH que es Elohim, quien domina y juzga todo”. El nombre YHWH está relacionado con la gracia y la misericordia, cf. Éxodo 34:6-7.

En el capítulo uno se ve la obra creativa de Elohim a distancia, pero en el capítulo dos se revelan los detalles más cercanos de ciertos actos que fueron descritos de manera general en el capítulo uno. Cuando el Eterno se presenta a distancia, se da a conocer con su atributo de justicia, pero cuando nos deja acercarnos y verle más de cerca, se presenta con su nombre personal, YHWH, que está relacionado con su misericordia. Esto nos enseña que cuánto más cerca lleguemos al Eterno, más conoceremos su amor.

Por eso está escrito en 1 Juan 4:8, 16:

“El que no ama no conoce a Elohim, porque Elohim es amor... Y nosotros hemos llegado a conocer y hemos creído el amor que Elohim tiene para nosotros. Elohim es amor, y el que permanece en amor permanece en Elohim y Elohim permanece en él.” ()

2:7 “Entonces YHWH Elohim formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un alma viviente.” (Trad. propia) – La palabra hebrea que ha sido traducida como “y formó” es va-yiytser que tiene una letra yud extra en este caso. Cuando se habla de la formación de los animales en el versículo 19, la misma palabra fue escrita con sólo una yud, pero cuando se habla de la formación del hombre, hay dos yuds. ¿Cómo se puede entender esto? Es obvio que el texto hebreo quiere mostrar que hubo una diferencia entre la formación del cuerpo humano y el de los animales. El cuerpo humano tiene algo más, algo que los cuerpos de los animales no tienen. Rashí dice, basándose en el Midrash, que había dos formaciones del cuerpo humano, una para este mundo y otra para la resurrección de los muertos. Los animales no fueron creados para la resurrección. El cuerpo humano es como una semilla, que tiene una pequeña parte donde está depositado el potencial de la vida de resurrección. Cuando una semilla es sembrada en la tierra y muere, es activada esa vida de resurrección. De la misma manera el Eterno preparó el cuerpo humano para poder resucitar, cf. 1 Corintios 15:42-44.

El hombre es el único ser que ha sido capacitado para vivir en dos mundos simultáneamente, el mundo inferior, material, y el mundo superior, espiritual. Por esto, necesitaba un acto de

creación único, diferente al de los ángeles y diferente al de los animales. El hombre es una combinación entre el polvo de la tierra y el soplo de vida del Eterno. Cuando estos dos se unieron, el hombre se convirtió en un alma viviente, en hebreo nefesh jayá. Rashí dice que el texto menciona específicamente que el hombre fue hecho un alma viviente, para mostrar que no es exactamente igual que un animal, que también es llamado alma viviente, cf. 1:24. La traducción del Targum marcó la diferencia al traducir “ser vivo” cuando habla de los animales y “espíritu que habla” cuando habla de los hombres.

El espíritu de vida del Eterno es el que hace que cada hombre pueda vivir. El ser humano no es un ser eterno en sí mismo. La idea pagana de la inmortalidad del alma no viene de las Escrituras, sino es un concepto filosófico griego que se ha infiltrado tanto en el judaísmo como en el cristianismo. El alma del hombre depende del Espíritu del Eterno para poder existir. Sólo hay Uno que es inmortal en sí mismo, como está escrito en 1 Timoteo 6:16:

“el único que tiene inmortalidad y habita en luz inaccesible; a quien ningún hombre ha visto ni puede ver. A Él sea la honra y el dominio eterno. Amén.” ()

El hombre sólo puede alcanzar la inmortalidad en una estrecha relación con Aquel que existe por sí mismo, el Padre celestial. La inmortalidad independiente es un mito. Ese mito fue vendido a Javá cuando fue engañada a independizarse del Dador de la vida creyendo en las palabras: “ciertamente no moriréis”. No hay vida eterna separada del Eterno. Las Escrituras enseñan que el alma es mortal, destructible y puede perderse, cf. Ezequiel 18:4, 20; Mateo 10:28.

Ber 2:8 “Y plantó YHWH Elohim un huerto hacia el oriente, en Eden; y puso allí al hombre que había formado.” () – Esto nos enseña que hubo tres áreas principales en la tierra: el huerto, Eden y el resto del mundo. Estas tres corresponden a las tres áreas en el templo, el lugar santísimo, el lugar santo y el atrio. El hombre fue puesto para vivir en la intimidad en el lugar santísimo, para servir allí al Eterno como sacerdote.

2:9 “Y YHWH Elohim hizo brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; asimismo, en medio del huerto, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento de lo bueno y de lo malo.”) – En el centro del huerto había dos árboles, uno cerca del otro. El árbol de la vida representa la Torá, que es llamada “árbol de vida” en Proverbios 3:18, donde está escrito:

“Es árbol de vida para los que de ella echan mano, y felices son los que la abrazan.” ()

Es probable que el árbol de vida haya estado donde hoy en día está el lugar del templo en Yerushalayim y el árbol del conocimiento de lo bueno y de lo malo haya estado en el monte de los olivos.

2:11 “El nombre del primero es Pishón; éste es el que rodea toda la tierra de Javilá, donde hay oro.” () –

Pishón significa “desbordar”, “extenderse”, “abundar”. Según Rashí es el río Nilo. El ambiente original para el hombre fue de abundancia. La escasez es el resultado de la maldición.

BER 2:12 “El oro de aquella tierra es bueno; allí hay bedelio y ónice.” () – El hombre fue creado para tener abundancia económica y valorar el oro. La Torá es la que da valor al oro. El oro tiene valor porque la Torá está diciendo que es bueno. El oro no es malo. Las riquezas materiales no son malas, sino buenas. Lo malo es el amor al dinero, como está escrito en 1 Timoteo 6:10:

“Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, por el cual, codiciándolo algunos, se extraviaron de la fe y se torturaron con muchos dolores.” ()

Ber 2:13 “Y el nombre del segundo río es Guijón; éste es el que rodea la tierra de Cush.” () – Según Rashí, Guijón significa estruendo.

Ber 2:14 “Y el nombre del tercer río es Jidekel; éste es el que corre al oriente de Ashur. Y el cuarto río es el Perat.” () –

Según Rashí, Jidekel significa que sus aguas son punzantes, jadin y ligeras, kadin. Prat está relacionado con fruto, perí, sus aguas fructifican.

Ber 2:15 “Entonces YHWH Elohim tomó al hombre y lo puso en el huerto del Eden, para que lo cultivara y lo cuidara.” () – El propósito inicial era que el hombre se multiplicara para ser una familia grande que se extendiera sobre toda la tierra, y que expandiera la hermosura del huerto por todo el mundo, guardándolo de toda mala influencia que pudiera venir de fuera, sobre los cuales Adam tenía que ejercer dominio, y no someterse.

“para que lo cultivara y lo cuidara” – Estas dos tareas son básicas en cualquier obra viva para que tenga éxito. Se trata de extensión y de protección. No es suficiente extender una obra viva, también hay que protegerla y guardarla. No es suficiente guardar una obra viva, hay que ampliarla y extenderla. Todo lo que vive se mueve y se desarrolla y todo lo que vive es vulnerable y necesita ser cuidado. Una congregación que sólo piensa en expansión perderá muchas vidas. Una congregación que sólo piensa en mantener el status quo nunca podrá cumplir el propósito del Eterno. Toda vida tiene que desarrollarse y ser protegida para no morir. Estos dos principios también están reflejados en la bendición aharónica, cf. Números 6:24, que dice: “YHWH te bendiga y te guarde.”

¿En qué sentido Adam tenía que proteger el huerto? ¿No era todo bueno en gran manera? Entonces no podía haber enemigos ni elementos enemigos que podrían dañar el huerto. ¿O sí los había? ¡Efectivamente sí los había! El mal ya existía. El árbol del conocimiento de lo bueno y de lo malo constituye una evidencia de que ya existía el mal en algún lugar. Es evidente que la caída en el pecado de una parte de la creación invisible ya era un hecho. El hombre fue advertido acerca de ello, y tenía la misión de resistir ese mal para que no dañara el Reino del Eterno en el mundo donde había sido puesto para gobernar. Esto nos muestra que el hombre no sólo fue creado con el propósito de propagar la gloria del Eterno en el mundo, sino también para combatir el mal.

Ber 2:16-17 “Y ordenó YHWH Elohim al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto ciertamente comerás, pero del árbol del conocimiento de lo bueno y de lo malo no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás.” () – Aquí aparece por primera vez en la Torá la palabra “ordenó”, en hebreo tsavá, que es la raíz de la palabra “mandamiento”, en hebreo mitsvá. Ahora YHWH Elohim dio un mandamiento positivo al hombre, de comer de todos los árboles del huerto excepto uno, y un mandamiento negativo, de no comer del árbol del conocimiento de lo bueno y de lo malo. Los mandamientos positivos traen bendiciones sobre los que los obedecen y los mandamientos negativos traen castigo sobre los que los desobedecen.

A través de los mandamientos, el hombre es elevado a una posición de alteza. La palabra mitsvá incluye el concepto de “encargo”. Cuando una persona recibe un encargo divino se siente importante y es elevado al estatus de colaborador con el Eterno para cumplir sus planes de manera consciente y voluntaria. Los mandamientos son herramientas que el Eterno ha entregado en las manos del hombre para poder mantener una relación íntima con Él y

también profundizar en esa intimidad con Él. Si el hombre rompe los mandamientos hay una ruptura en esa relación y el hombre experimenta una decadencia espiritual. Un ser humano sin normas es peor que un animal, porque los animales cumplen las normas que han sido establecidas para ellos. El cumplimiento de los mandamientos eleva al hombre a las esferas espirituales, pero el quebrantamiento de los mandamientos lo reduce al polvo del cual fue tomado.

El árbol del conocimiento de lo bueno y de lo malo representa el reconocimiento de la soberanía de Elohim sobre el hombre. Cada vez que el hombre obedecía el mandamiento negativo de no comer del árbol prohibido, mostraba quién era el Soberano, quién era el Adón en su vida, quién era su Elohim. Este árbol ayudaba al hombre a someterse y humillarse, y de esta manera podía mantener su estado de Adón y administrador delegado sobre todas las cosas creadas. La única manera de poder mantener un puesto de autoridad es estar en sujeción al que delegó la autoridad. Por esta razón, con el tiempo este árbol se convertiría en un tipo de altar, un lugar de sacrificio y adoración, donde la voluntad del hombre es sujeta a la voluntad del Creador.

Este árbol era también la manifestación de la libertad del hombre. El hombre tenía la posibilidad de pecar. Era libre para elegir entre la obediencia y la desobediencia. Si el hombre no hubiera tenido mandamientos, no tendría la opción de ser desobediente. Ahora su obediencia estaría basada en una acción voluntaria de sometimiento y esto le convertiría en un ser superior que si no hubiera tenido esa opción. De esta manera el amor estaría basado en la libertad de elección, y así es más poderoso. Elohim desea nuestro amor voluntario, no obligado. Como el Eterno prohibió al hombre comer de ese árbol, en un sentido, no tenía la libertad para hacerlo. En el caso de desobediencia al mandamiento, habría una consecuencia catastrófica, la muerte, que implica la desintegración de los elementos que están vivos al estar unidos. Las Escrituras hablan de, al menos, tres clases de muerte.

Muerte espiritual, cuando el espíritu humano es alejado de la Fuente de la vida, cf. Efesios 2:1.

Muerte física, cuando el espíritu sale del cuerpo, cf. Bereshit 5:5.

Muerte eterna (la segunda muerte), cuando todo el ser es consumido en el lago de fuego, cf. Mateo 5:29; 25:41; Revelación 20:14.

¿Cómo podemos interpretar las palabras: “el día que de él comas, ciertamente morirás”?

El día cuando Adam pecó, experimentó un tipo de muerte espiritual, su interior experimentó una ruptura en la relación íntima con Elohim, de manera que Elohim le sale a buscar llamándole diciendo: “¿Dónde estás?”

Si consideramos que un día también significa 1000 años, vemos que Adam no pasó a un segundo milenio de vida, murió a los 930 años, en el mismo día (entiéndase día como 1000 años) que comió del árbol, murió físicamente.

Es posible que Adam haya muerto exactamente el día de su cumpleaños, 930 años después de su creación, el sexto día de la semana (viernes). Según la tradición fue enterrado por Elohim Mismo, en la cueva de Majpelá, que estaba cerca de la puerta del Huerto de Edén. Esta es la razón por la que Avraham tenía tanto interés en comprar esa cueva, para sepultura de Sará, de sí mismo, y de sus descendientes.

Ber 2:18 “Y YHWH Elohim dijo: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda opuesta a él.” (Trad. propia) – El hombre no fue creado para estar solo. La mujer fue sacada del hombre con el fin de estar delante de él y complementarlo. Este texto enseña que el propósito principal de la mujer es apoyar al hombre para que él pueda cumplir los propósitos del Eterno junto con ella. Cuando la Torá habla de ejercer dominio, en Ber 1:26-28, no lo expresa de forma singular, sino siempre plural. Esto nos enseña que el hombre no puede ejercer dominio estando sólo. Necesita la ayuda de su esposa para poder ejercer un dominio correcto sobre la creación.

Antes que la mujer fue hecha, el hombre fue puesto en el huerto para labrarlo y protegerlo. Los mandamientos de comer de los árboles y de no comer de un árbol no fueron dados directamente a la mujer, sino sólo al hombre. El hombre también empezó su tarea de dominar sobre la creación al poner nombres proféticos sobre todos los animales de la tierra y todas las aves del cielo. Esto nos enseña que hay tres cosas específicamente relacionadas con la función del varón:

- La producción y cuidado laboral, expansión y defensa.
- El estudio y cumplimiento de la Torá.
- La responsabilidad de discernir y mandar sobre el contorno.

El hombre ya estaba funcionando en estas tres áreas sin la ayuda de la mujer. Sin embargo no estaba bien que un solo hombre estuviera haciendo estas cosas. YHWH quería tener muchos hijos, y el varón solo no podía cumplir con esa visión. Necesitaba una esposa que pudiera ayudarlo con esa tarea. Por este motivo, YHWH diseñó el cuerpo de la mujer especialmente con el fin de poder producir hijos. Esto nos enseña que la vida familiar y la crianza de los hijos es la tarea principal de una mujer. Lo más grande en la vida de una mujer es poder casarse con el fin de ser una ayuda para su marido, tener hijos y ayudar a su marido a criarlos para que sean fieles al Eterno. El hombre fue creado para moverse en un círculo más amplio, la mujer fue creada para moverse en el mundo del hogar en primer lugar, cf. Proverbios 31:10-31.

La mujer ha sido capacitada de una manera especial, para poder ser una ayuda para su esposo. La palabra hebrea que ha sido traducida como “ayuda” es ezer, cuya raíz es ”azar”, que significa “rodear”, “proteger”, “defender”, “ayudar”, “socorrer”. Esta palabra no tiene nada despectivo en sí, sino refleja lo mejor que pueda recibir una persona cuando hay necesidad. El hombre está menos capacitado para poder vivir solo que la mujer. La Torá enseña que el hombre es el que necesita una ayuda, no la mujer. La palabra ezer aparece en la mayoría de los textos en las Escrituras como una referencia al Eterno, cf. Éxodo 18:4; Devarim 33:7. Así que, la ayuda que la mujer pueda brindarle al hombre es una ayuda que viene del cielo. El hombre humilde acepta los consejos sabios y la ayuda que el Eterno le esté dando a través de su esposa.

El hecho de que la Torá enseña que el hombre necesita ayuda no significa que la mujer no necesite del varón. El varón estaba funcionando en las tres áreas que antes hemos mencionado, antes de la formación de la mujer. Por lo tanto, la mujer depende del hombre en estas tres áreas. La mujer necesita el beneficio del trabajo y la protección del varón. La mujer necesita de la revelación del consejo del Eterno que fue entregado al varón. Ningún libro en las sagradas Escrituras fue escrito por una mujer pero fueron también escritos para la mujer. La revelación divina viene en primer lugar al hombre y es transmitida por medio del hombre a la mujer. En algunas ocasiones el Eterno habla al hombre a través de la esposa, pero esa no es la regla sino un complemento. El Eterno no habló a la mujer acerca de los mandamientos

que el hombre había recibido. Esto nos enseña que el hombre tiene la responsabilidad para enseñar Torá a su esposa. El esposo debe dedicar más tiempo que la esposa en los estudios de las Escrituras y en la oración, para poder obtener la revelación divina y así poder enseñarla y dirigir a su hogar de manera profética. El varón es el que tiene la última palabra a la hora de decidir cómo llevar la familia, él es la cabeza de su esposa, como está escrito en 1 Corintios 11:3:

“Pero quiero que sepáis que la cabeza de todo hombre es el Mesías, y la cabeza de la mujer (casada) es el hombre (su esposo), y la cabeza del Mesías es Elohim.” ()

La palabra hebrea que ha sido traducida como “opuesta a él” es ke-negdó, cuya raíz es negued, que significa “enfrente”. Esto nos enseña que la mujer fue creada para estar enfrente del varón. Si el varón se porta de manera correcta, su mujer, que es temerosa del Eterno, le va a tratar bien, pero si él no hace lo que el Eterno le ha llamado a hacer, entonces la mujer se convertirá en su enemiga. La palabra ke-negdó puede ser traducida “que le lleve la contraria”. La mujer ha sido hecha por el Eterno para ser así. Esa es la mejor ayuda que el hombre pueda tener, aparte del Eterno mismo. La mujer fue diseñada para ver las cosas de otra manera, para estar en un ángulo diferente y tener otro modo de comprender su contorno. El hombre tiene más capacidad para ver las cosas de manera general, pero no tiene la capacidad de ver todos los detalles. La mujer ha sido capacitada para ver ciertas cosas que el hombre no puede ver y él tiene la obligación de escucharla para poder tener una imagen más completa de las cosas antes de tomar las decisiones finales y dirigir correctamente su familia.

2:19 “Y YHWH Elohim formó de la tierra todo animal del campo y toda ave del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría; y como el hombre llamó a cada ser viviente, ése fue su nombre.” () – En el quinto y sexto día fueron formados los animales. Estos animales luego fueron traídos al hombre para que él dominara sobre cada uno de ellos a través del discernimiento espiritual y su capacidad de hablar. Por medio del discernimiento espiritual podía detectar el carácter y la función de cada especie. Luego combinó las letras hebreas, según el significado de cada letra, que correspondían al carácter y función de cada animal y las pronunció sobre cada uno en particular.

Adán fue creado para ser dirigido por el Espíritu del Eterno. Todavía no había entrado el pecado en él, y su relación y revelación espirituales no sufrían impedimentos de ninguna clase. Él sabía, por medio de su visión profética, acerca de la función y propósito de cada cosa y animal y podía dominar sobre cada uno de ellos conforme al plan del Creador. Al poner nombres sobre los animales, el hombre los dominaba con su palabra. El hombre fue capacitado para dominar y crear su contorno a través de su palabra. El que pone nombre sobre algo es el que tiene autoridad sobre aquella cosa. YHWH puso nombre sobre la luz, las tinieblas, la expansión, la tierra y el mar. Él domina sobre todas estas cosas. YHWH puso también nombre sobre el hombre el día en que fue creado, cf. 5:2. El hombre luego podía seguir poniendo nombres sobre los animales y de esa manera colaborar con el Eterno en esta obra.

Ber 2:21-22 “Entonces YHWH Elohim hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y se durmió; y tomó una de sus costillas, y cerró la carne en ese lugar. Y de la costilla que YHWH Elohim había tomado del hombre, formó una mujer y la trajo al hombre.” () – La mujer no fue tomada del polvo de la tierra para ser aplastada, ni de la cabeza del varón para dominarlo, sino de su lado para igualarlo. Según Rashí, el texto hebreo no habla de costillas sino de costados. De esta manera YHWH sacaría la parte femenina del hombre para construir una mujer. Por otro lado, el rabí Eliezer enseña que YHWH sacó una costilla, y con

esa costilla construyó una mujer. El Targum de Yonatán dice que se trataba de la decimotercera vértebra del hombre.

En el episodio de la formación de la mujer encontramos una hermosa ilustración profética en cuanto a la preparación de la novia del Mesías. En el plan eterno del Padre celestial, el Mesías había sido destinado para ser el gobernante sobre todo el universo. Este gobierno fue reflejado en el hombre en relación con los animales y la tierra. Sin embargo, como el hombre no debía ejercer ese dominio solo, la mujer fue sacada de él, para que hubiera un gobierno colectivo de hombre y mujer. De la misma manera, YHWH decidió sacar del Mesías una esposa complementaria, para compartir con él el gobierno de toda creación, tanto invisible como visible. Y de la misma manera que el hombre fue puesto bajo un sueño profundo, el Mesías tenía que pasar por el sueño de la muerte. Durante el sueño, la mujer fue sacada del hombre. De la misma manera la novia del Mesías fue sacada a base de la muerte del Mesías. La muerte del Mesías es la base sobre la cual la novia podía ser sacada, formada y perfeccionada, para poder ser una ayuda complementaria en el gobierno mesiánico universal. Esto no significa que la novia no existía antes de la muerte del Mesías Yeshúa. La novia ya existía desde antes, como está escrito en Juan 3:29:

“El que tiene la novia es el novio, pero el amigo del novio, que está allí y le oye, se alegra en gran manera con la voz del novio. Y por eso, este gozo mío se ha completado.” ()

En Efesios 5:25-27 está escrito:

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como el Mesías amó a la congregación y se dio a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado por el lavamiento del agua con la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una congregación en toda su gloria, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera kadosh e inmaculada.” ()

Estos textos enseñan que la novia del Mesías ya existía antes de que él se entregara para morir por ella. Sin embargo, la muerte del Mesías era necesaria para poder perfeccionarla para que no tuviera mancha ni arruga ni cosa semejante. La congregación del Mesías son los fieles dentro del pueblo de Israel, como está escrito en Jeremías 31:4a y Mateo 16:18b:

“De nuevo te edificaré, y serás reedificada, virgen de Israel... sobre esta roca edificaré mi congregación.” (LBLA revisada)

2:23 “Y el hombre dijo: Esta vez es hueso de mis huesos, y carne de mi carne; ella será llamada mujer (ishá), porque del hombre (ish) fue tomada.” (Trad. propia) – Las primeras palabras del hombre cuando despertó de su sueño fueron: “Esta vez”. Esto significa que él había estado buscando entre los animales algún ser que podría ser su pareja. Según el Midrash, al ver que todos los animales tenían parejas, se quejó con el Eterno por no tener pareja. Entonces el Eterno le durmió y le proporcionó a Javá.

Este texto nos enseña que Adam hablaba en hebreo, la misma lengua que el Eterno usó para crear el mundo. Según Sifteí Jajamim, en todas las lenguas antiguas del mundo, la palabra para “mujer” no se deriva de la palabra para “hombre”, excepto en el hebreo. Por lo tanto, el juego de palabras que está haciendo Adam es una evidencia que estaba hablando el idioma hebreo y entendiendo su gramática. El hebreo fue hablado por todos los hombres hasta la torre de Babel casi 2000 años después. A partir de allí el hebreo fue dividido en 70 idiomas diferentes. El hebreo es llamado lashón ha-kodesh, “la lengua sagrada”.

Ber 2:24 “Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.” () – Aquí está la base para el matrimonio entre hombre y mujer. El matrimonio es un pacto entre varón y mujer que tiene implicaciones sociales. Por lo tanto la

relación entre un hombre y una mujer no es un asunto privado. En todas las culturas hay algún tipo de anuncio público a la hora de iniciar un pacto matrimonial. El hombre no tiene el derecho de cohabitar con una mujer sin tener un pacto matrimonial con ella como base. Este texto nos enseña que primero hay un paso de abandono de la vida social en relación con la familia de los padres. Luego hay una unión oficial cuando una mujer se convierte en “su” mujer, y después podrán unirse físicamente para ser una sola carne. Este es el orden establecido desde la creación para la formación de la unión entre hombre y mujer.

La raíz de la palabra hebrea que ha sido traducida como “unirá” es davak, y significa “pegarse”, “asociarse”, “adherirse”.

En Mateo 19:4-6 nos enseña nuestro Rabino:

“Y respondiendo dijo: ¿No habéis leído que aquel que los creó, desde el principio LOS HIZO VARÓN Y HEMBRA, y añadió: "POR ESTA RAZÓN EL HOMBRE DEJARÁ A su PADRE Y A su MADRE Y SE UNIRÁ A SU MUJER, Y LOS DOS SERÁN UNA SOLA CARNE"? Por consiguiente, ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Elohim ha unido, ningún hombre lo separe.” ()

La unión entre varón y mujer en el pacto matrimonial es un asunto que se registra en el cielo. En este primer matrimonio, el Eterno trajo la mujer al hombre y los casó. Después entregó a las autoridades la facultad de confirmar los pactos matrimoniales. Por lo tanto, toda intención de establecer una relación íntima entre varón y mujer tiene que ser registrada ante las autoridades. Las autoridades son representantes de Elohim. Los que se casan ante las autoridades lo hacen ante Elohim y en ese momento Él es el que los une. El matrimonio es un pacto hecho delante del Eterno, como está escrito en Malaquías 2:14:

“Y vosotros decís: "¿Por qué?" Porque YHWH ha sido testigo entre tú y la mujer de tu juventud, contra la cual has obrado deslealmente, aunque ella es tu compañera y la mujer de tu pacto.” ()

En Eclesiastés 4:12 está escrito:

“Y si alguien puede prevalecer contra el que está solo, dos lo resistirán. Un cordel de tres hilos no se rompe fácilmente.” ()

2:25 “Y estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.” () – El hombre fue creado a la imagen de Elohim. Como Elohim se revela en este mundo como luz y cubriéndose de luz, el hombre brillaba antes de caer en pecado. El Midrash enseña además que el hombre fue creado rodeado con nubes de gloria y tenía una especie de escamas que luego cayeron cuando pecó. Así que no debemos entender la expresión “desnudos” como una desnudez vergonzosa como la que experimenta el hombre hoy en día cuando no está vestido. La vergüenza por causa de la desnudez que experimentó el hombre al caer en pecado es debido a la pérdida de la ropa original que tenía. Ahora no podrá recuperar la gloria de su ropa original. Ni siquiera el rey Shelomó podía llegar al nivel de hermosura de un lirio del campo, cf. Mateo 6:29. Esto muestra que el hombre, que fue creado muy superior a las flores, es un ser caído, que ha perdido esa gloria original que tenía antes de su caída en pecado, como está escrito en Romanos 3:23:

“por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Elohim” (RV1995)

Por otro lado, la vergüenza por exponer sus cuerpos no existía en los hombres desde el principio, porque no había en ellos malos instintos. Todavía no había entrado en el hombre el

pecado. Según Rashí, el yetser hará, la inclinación al mal, no entró en el hombre hasta que comió del fruto del árbol prohibido.

3:1 “Y la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que YHWH Elohim había hecho. Y dijo a la mujer: ¿Conque Elohim os ha dicho: "No comeréis de ningún árbol del huerto"?” () – La serpiente ataca a la mujer por varias razones. La mujer es más sensible a los impulsos espirituales que el hombre. También es más fácil seducir espiritualmente a la mujer que al hombre, como está escrito en 1 Timoteo 2:14:

“Y Adam no fue el engañado, sino que la mujer, siendo engañada completamente, cayó en transgresión.” ()

En 2 Corintios 11:3 está escrito:

“Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestras mentes sean desviadas de la sencillez y pureza de la devoción al Mesías.” (LBLA revisada)

Los mandamientos habían sido entregados al varón y él, a su vez, los había transmitido a su esposa. Por lo tanto, Adam no fue engañado porque sabía muy bien cuál era el mandamiento que había recibido del Eterno en cuanto al árbol prohibido. La serpiente hizo una pregunta astuta para entrar en discusión con la mujer. La estrategia del adversario está basada en la mentira. Él es el padre de la mentira. La mentira es la verdad torcida. La Torá del Eterno es verdad, cf. Salmo 119:142. La mentira del adversario consiste en torcer las palabras de la Torá. Con la primera pregunta, la serpiente cambió un mandamiento y así intentó proyectar la imagen de un Elohim cruel que esclaviza a los hombres mediante la ley, prohibiendo tantas cosas que podrían disfrutar si fuesen libres de la ley. Esta ha sido su estrategia desde el principio y su estrategia no ha cambiado desde entonces.

3:3 “pero del fruto del árbol que está en medio del huerto, ha dicho Elohim: "No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis.” () – La mujer añadió al mandamiento. No estaba prohibido tocar el árbol, sólo comer de él. Es muy importante no añadir ni quitar a los mandamientos, como está escrito en Devarim 4:2:

“No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni quitaréis de ella, para que guardéis los mandamientos de YHWH vuestro Elohim que yo os mando.” (LBLA revisada)

Ber 3:4 “Y la serpiente dijo a la mujer: Ciertamente no moriréis.” () – Aquí vemos el origen del engaño de la creencia de la inmortalidad del alma.

Ber 3:5 “Pues Elohim sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Elohim, conociendo el bien y el mal.” () – La serpiente reclama conocer lo que hay en la mente de Elohim, ella es religiosa. Ahora está intentando establecer una religión diferente. Lo atractivo de su nueva religión es que ofrece la libertad de la ley y el desarrollo personal mediante un conocimiento superior. Es una religión que crea independencia. En lugar de estar en sujeción a los mandamientos, el hombre toma decisiones propias según sus propios criterios. Mediante la confianza en su propio conocimiento y en su propia mente, piensa que sabe lo que debe hacer y no hacer. Así su propia mente se convierte en Elohim y es la que decide, según lo que entienda. Lo que no entiende no lo acepta ni lo practica.

Ber 3:6 “Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol era deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido que estaba con ella, y él comió.” () – La mujer fue engañada por la palabra de la serpiente. Creyó más en las palabras mentirosas que en las Palabras del Eterno que habían sido transmitidas por su marido.

La tentación de la independencia mental fue la que hizo que el pecado entró en este mundo. El intelectualismo humanista es el mayor obstáculo para el Reino de los Cielos en la tierra. Adam se dejó seducir por la mujer en lugar de dominar sobre la serpiente con la Palabra de Elohim.

Ber 3:7 “Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; y cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales.” () – El conocimiento de los hombres ya no estaba basado en la revelación causada por la unión espiritual con el Eterno, sino en la independencia intelectual. Perdieron la gloria que habían tenido y conocieron que estaban desnudos. La palabra hebrea para conocer, yadá, no sólo significa discernir intelectualmente, sino también saber por experiencia. Ahora experimentaron verdaderamente lo que implicaba estar desnudos en todos los sentidos. En primer lugar se quedaron desnudados de la presencia divina que los había llenado de tanta gloria que hasta sus cuerpos brillaban. Además, según lo que enseña Rashí, se quedaron desnudados del mandamiento que habían tenido en sus manos. Por el efecto que el fruto causó en ellos, ahora pudieron entender la vergüenza que implicaba estar desnudos y por esto se cosieron hojas de higuera para cubrirse. Las hojas de higuera representan la religiosidad del hombre caído, que intenta sustituir la gloria del Eterno por medio de propios esfuerzos. Esas ropas fueron luego rechazadas por el Eterno que les puso otro tipo de ropa, producida por un animal inocente que tuvo que dar su sangre.

Hay diferentes propuestas entre los jajamim, los sabios, con respecto a qué árbol fue el del conocimiento de lo bueno y lo malo: vid, trigo, etrog (cidro) e higuera. Según Rashí, fue una higuera. No obstante, pienso que fuera un árbol único en su clase que ya no existe en la tierra.

La Torá, los apóstoles y otras interpretaciones antiguas y rabínicas enseñan que la muerte entró en la humanidad por medio de Adam. La muerte es el resultado del pecado que ahora había entrado en el hombre. La semilla del árbol del conocimiento de lo bueno y de lo malo, echó raíces y produjo su fruto dentro del hombre. Esto causó una división dentro del ser humano, una división en la voluntad, la cual vemos reflejada en Romanos 7:15, donde está escrito:

“Porque lo que hago, no lo entiendo; porque no practico lo que quiero hacer, sino que lo que aborrezco, eso hago.” ()

El carácter del hombre fue degenerado. Él fue transformado en un ser diferente, con pecado dentro, el cual no estaba en el principio, y su forma de ser no puede agradar al Eterno, más bien despierta su ira, por su rebeldía nata, como está escrito en Efesios 2:3:

“entre los cuales también todos nosotros (los judíos) en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás (los gentiles).” ()

Ber 3:8 “Y oyeron a YHWH Elohim que se paseaba en el huerto al fresco del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de YHWH Elohim entre los árboles del huerto.” () – El pecado entró en el mundo por la tarde. Por esta razón el Mesías Yeshúa tenía que morir por la tarde, para quitar el pecado del mundo.

Ber 3:10 “Y él respondió: Te oí en el huerto, y tuve miedo porque estaba desnudo, y me escondí.” () – El miedo entró en el mundo por causa del pecado.

Ber 3:11 “Y dijo: ¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieras?” () – El Eterno sabe todas las cosas y no necesita ser informado de lo que sucede. A pesar de ello, le hace una pregunta a Adam para así darle la oportunidad para arrepentirse y confesar su pecado con remordimiento.

3:12 “Y el hombre respondió: La mujer que tú me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.” () – El carácter del hombre se había vuelto depravado, y por esto le echaba la culpa a

Elohim por haberle dado una mujer que le hizo pecar. En lugar de dar la cara, se coloca detrás de su mujer intentando escapar de su responsabilidad y evitar el castigo por lo que ha hecho. Una persona espiritualmente inmadura no reconoce su culpa sino siempre echa la culpa a otros. Una persona madura está dispuesta a asumir la responsabilidad de su culpa e incluso la culpa de los demás y sufrir el castigo de ellos para liberarlos.

Adam sabía que le esperaba la muerte. La paga del pecado es la muerte. El temor a la muerte produce esclavitud. YHWH puede liberarnos completamente del temor de la muerte por medio de Yeshua, como está escrito en Hebreos 2:14-15:

“Así que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, él igualmente participó también de lo mismo, para anular mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo, y librar a los que por el temor a la muerte, estaban sujetos a esclavitud durante toda la vida.” ()

3:13 “Entonces YHWH Elohim dijo a la mujer: ¿Qué es esto que has hecho? Y la mujer respondió: La serpiente me engañó, y yo comí.” () – YHWH le da también a la mujer la oportunidad de hacer teshuvá, arrepentimiento. Pero ella sigue el mal ejemplo de su marido y no asume su responsabilidad sino echa la culpa a la serpiente.

3:14 “Y YHWH Elohim dijo a la serpiente: Por cuanto has hecho esto, maldita serás más que todas las bestias, y más que todos los animales del campo; sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.” () – Para la serpiente no había posibilidad de arrepentimiento. Por eso YHWH no le hace ninguna pregunta, sino dicta la sentencia directamente. La serpiente perdió sus patas y fue reducido al ser más maldito que todos los animales terrestres.

3:15 “Y pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; él te herirá en la cabeza, y tú lo herirás en el calcañar.” () – Aquí se habla en primer lugar de una enemistad entre la mujer y la serpiente. La mujer es la madre de los seres humanos, y por lo tanto representa la vida. Así fue como Adam entendió este mensaje para luego darle un nuevo nombre, Javá (Eva), “vida”, (antes se había llamado Ishá). A pesar de que los hombres se habían sometido al espíritu de rebeldía e independencia, todavía quedaba dentro de ellos una inclinación al bien, el yetser hatov, que les iba a motivar para no quebrantar todos los mandamientos del Eterno. De esta manera habría, hasta cierto punto, una enemistad natural, nata, en toda la raza humana contra los poderes del mal tanto internos como externos.

En segundo lugar, se habla aquí de la descendencia de la serpiente y de la descendencia de la mujer. La descendencia de la serpiente son los hombres que quebrantan los mandamientos del Eterno, y la descendencia de la mujer representa a los hombres que obedecen los mandamientos del Eterno luchando en enemistad contra la serpiente y el mal.

Desde tiempos muy antiguos este texto también ha sido entendido como una profecía mesiánica. El Midrash enseña:

"Este es Aquel Simiente que viene de otro lugar, y ¿quién es este? Este es el Rey Mesías." En Gálatas 3:16 está escrito:

“Ahora bien, las promesas fueron hechas a Avraham y a su descendencia. No dice: y a las descendencias, como refiriéndose a muchas, sino más bien a una: y a tu descendencia, es decir, el Mesías.” (LBLA revisada)

Esta interpretación no excluye las otras interpretaciones en cuanto a la palabra descendencia. Sin embargo, es destacable el hecho de que la palabra para descendencia en Bereshit 3:15 está escrita de forma singular masculino. Evidentemente aquí hay una profecía de un descendiente especial, una simiente única. La palabra hebrea que ha sido

traducida como “simiente”, zera, [73] significa:

- semilla, simiente, germen, pipa, papita, grano, trigo
- periodo de siembra, sementera
- esperma, semen
- fig. posteridad, descendencia, hijos, descendientes, raza

Debemos notar que la Torá habla aquí de la simiente de una mujer, lo cual es una cosa contra la naturaleza. La simiente, el esperma, viene del hombre. ¿Cómo es que ahora se habla de la semilla de una mujer? Evidentemente aquí tenemos una profecía de un nacimiento sobrenatural del Mesías. El texto parece indicar que se tratará del nacimiento del Mesías sin el semen de un varón.

YHWH sigue diciendo que él, el simiente, el descendiente, tendrá que aplastar la cabeza de la serpiente, es decir, destruir el poder de aquél que incitó a la mujer al pecado. Aquí es anunciada la destrucción final del poder de satanás.

La palabra hebrea que ha sido traducida como “te herirá” es yejufshá que, según Rashí, significa “te triturará”, similar a Devarim 9:21 donde habla de cómo Moshé hizo polvo el becerro de oro en el desierto.

En 1 Juan 3:8 está escrito:

“El que practica el pecado es de satanás (simiente de la serpiente), porque satanás ha pecado desde el principio

(Bereshit). El Hijo de Elohim (simiente de la mujer) se manifestó con este propósito: para destruir las obras satanás (aplastar la cabeza de la serpiente).” ()

El Hijo del Elohim, que es el último Adam y el Segundo Hombre, cf. 1 Corintios 15:45-47, vino para destruir las obras del satanás. Por medio de su obediencia a la Torá venció sobre el adversario, cf. Filipenses 2:8; Salmo 40:7-8. Adam perdió por desobedecer los mandamientos de Elohim. Yeshúa venció por obedecer la Torá del Eterno. La única manera de vencer sobre satanás, es a través de obedecer la Torá. El que no obedece a Elohim, se somete automáticamente al reino de desobediencia y al príncipe de la rebeldía. Pecado es desobediencia a los mandamientos de Elohim, cf. 1 Juan 3:4.

Al igual que Moshé desmenuzó en polvo el becerro de oro y echó el polvo en agua, así el final de satanás será la destrucción eterna y total en el lago de fuego, como está escrito en Mateo 25:41:

“Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles.” ()

En Revelación 20:10 está escrito:

“Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.” ()

“y tú le herirás en el calcañar” () –

Esta profecía está anunciando el sufrimiento del Mesías. En el momento de su muerte, Yeshúa tuvo que sufrir en su talón por un clavo sin cabeza que los verdugos romanos habían puesto en el árbol, justamente detrás de uno de sus pies, y que atravesaba el talón cada vez que tenía que elevarse para poder respirar. [74]

El texto también puede ser interpretado en referencia a los descendientes de Yaakov que serán la última generación antes del regreso del Mesías. El nombre Yaakov está relacionado con la palabra hebrea para “talón”, ekev. En los últimos tiempos, los hijos del adversario, los que quebrantan los mandamientos, harán guerra contra los santos que guardan los

mandamientos de Elohim, que fueron dados por medio de Moshé, y tienen el testimonio de Yeshúa, como está escrito en Revelación 12:17:

“Entonces el dragón se enfureció contra la mujer (Israel), y salió para hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Elohim y tienen el testimonio de Yeshúa.” ()

Ber 3:16 “A la mujer dijo: En gran manera multiplicaré tu dolor en el embarazo, con dolor darás a luz los hijos; y con todo, tu deseo será para tu marido, y él tendrá dominio sobre ti.” () – El mundo de la mujer, la familia, fue afectado por el pecado de ella. Las cosas que ya existían en pequeña escala fueron ahora aumentadas para convertirse en algo muy doloroso.

Ber 3:17 “Entonces dijo a Adán: Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del cual te ordené, diciendo: "No comerás de él", maldita será la tierra por tu causa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida.” () –

Hay momentos cuando el hombre no debe escuchar los consejos de su esposa. Él marido es responsable para discernir cuál es la fuente de lo que su mujer esté diciendo, si viene de una fuente pura o impura. Este texto nos muestra que la manera de poder discernir y vencer sobre toda tentación, es a través de la Torá. Si el hombre hubiera sido fiel a la Torá, no hubiera caído en pecado.

El mundo del hombre, su vida laboral, fue afectado por el castigo por su pecado.

Ber 3:18 “Espinos y abrojos te producirá, y comerás de las plantas del campo.” () – La maldición que vino sobre la tierra cambió la genética de las plantas y empezaron a producir espinos y abrojos. La misma naturaleza fue afectada por el pecado del hombre, como también está escrito en Romanos 8:20-22:

“Porque la creación fue sometida a vanidad, no de su propia voluntad, sino por causa de aquel que la sometió, en la esperanza de que la creación misma será también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Elohim. Pues sabemos que la creación entera a una gime y sufre dolores de parto hasta ahora.” ()

En 2 Pedro 3:3-4 está escrito:

“Ante todo sabed esto; que en los últimos días vendrán burladores... diciendo ... todo continúa tal como estaba desde el principio de la creación. Cuando dicen esto, no se dan cuenta...” ()

Debemos tomar en serio las advertencias de Kefa, sobre los burladores que están viniendo en este último tiempo. Una de las cosas que dicen es que todo haya sido igual desde la creación, hasta nuestros días. Estos no se dan cuenta de los cambios que se hayan producido por los juicios de Elohim en la historia del Universo. La naturaleza fue maldecida y sujeta a corrupción, cuando Adam pecó.

Sin embargo, la maldición sobre la naturaleza también fue llevada por el Mesías, simbolizada por la corona de espinas que fue puesta sobre su cabeza a la hora de su muerte, cf. Mateo 27:29.

3:19 “Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.” () –

La muerte entró en el mundo por causa del pecado. Sin embargo, antes de dictar sentencia sobre el hombre y la mujer, el Eterno anunció una parte de su plan de salvación mediante el descendiente de la mujer. Este plan de salvación incluye la restauración de todas las cosas. Para que haya una restauración total por causa del desastre que fue causado por el pecado de los primeros hombres, no solamente el enemigo del hombre tiene que ser destruido, sino también el mismo pecado y las consecuencias del pecado. Tenía que haber una rectificación, en hebreo tikún, justo en el punto donde el primer hombre falló, en la obediencia a los mandamientos en el momento de la tentación por la serpiente. El Mesías Yeshúa hizo ese tikún por el pecado de Adam. Donde Adam falló, Yeshúa no falló.

¿Cuáles son las consecuencias del pecado? La muerte. Así que el hombre tiene que ser liberado de la muerte. E incluso la muerte misma tiene que ser eliminada para que haya una restauración de todo. Por lo tanto, el Redentor prometido no sólo tenía que liberar al hombre de la muerte, sino también destruir la muerte para siempre, cf. 1 Corintios 15:26; Revelación 20:14.

Ber 3:20 “Y el hombre le puso por nombre Javá a su mujer, porque ella era la madre de todos los vivientes.” () – Adam puso un segundo nombre sobre su esposa en la esperanza de que por medio de ella iba a nacer el Redentor. El nombre Javá[75] está relacionado con la palabra hebrea jayá,[76] que significa “vive”. Por medio de la mujer, el ser humano podría seguir vivo sin extinguirse y por medio de la mujer vendría Aquel que daría la posibilidad al hombre de tener la vida eterna.

Ber 3:21 “Y YHWH Elohim hizo vestiduras de piel para Adam y su mujer, y los vistió.” () – Un animal inocente tuvo que dar su sangre para que los hombres pudieran ser vestidos. Este sacrificio fue el único hecho en el huerto del Eden y se efectuó por la tarde. De esta manera el Eterno estaba dando un mensaje a los hombres que aquella ropa no era suficiente, la que representaba sus propios esfuerzos para sustituir y recuperar la gloria perdida. Hacía falta derramamiento de sangre inocente para poder ser redimidos del pecado y sus consecuencias. Este hecho anunció la muerte del Mesías que tenía que suceder por la tarde, y cuya sangre iba a ser llevada al lugar santísimo en el cielo, para redimir al hombre de sus pecados y sus consecuencias, como está escrito en Hebreos 9:12:

“y no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por medio de su propia sangre, entró al Lugar Santísimo una vez para siempre, habiendo obtenido redención eterna” ()

El Eterno anunció su plan de salvación de dos maneras, primero a través del mensaje del descendiente de la mujer que iba a aplastar la cabeza de la serpiente, y luego mediante el único sacrificio que haya sido hecho en el huerto, con el fin de cubrir la desnudez de los hombres.

La palabra hebrea yeshuá, “salvación”, habla de un acto de liberación que causa un estado de amplitud, libre de limitaciones. El verbo yashá significa “salvar”, en el sentido de: “dar lugar”, “preparar sitio”, “sacar a un lugar espacioso”, “sacar de apuro”.

De esta manera, el término salvación en las Escrituras, no solamente significa que el hombre sea liberado del pecado, la muerte y la ira de Elohim, para poder participar en el siglo venidero, sino también están implicados en esta palabra todos los aspectos de la vida humana. Se trata de ser liberado de todo lo que impide el cumplimiento del propósito inicial de Elohim, para que se produzca una situación de shalom permanente. Shalom es un estado completo de orden, salud, perfección y armonía.

La salvación tiene su razón de ser en la caída en el pecado, cuando el hombre y la creación fueron puestos bajo maldición. El hombre necesita salvación del pecado y sus consecuencias, entre ellas, la muerte, y el resto de la creación necesita la salvación de la corrupción que vino como consecuencia del pecado del hombre.

La salvación tiene un lado negativo y otro positivo. Elohim salva de algo negativo para producir algo positivo. Por ejemplo, nos salva de la muerte eterna para darnos vida eterna. A través de la salvación, Elohim restaura su creación, y la sana de todas las consecuencias destructivas de la caída, para restablecer el estado original de armonía, perfección, salud y paz que gobernaba en el paraíso. La salvación implica la restauración y el restablecimiento del estado original de todas las cosas creadas que han sido afectadas por la caída en el pecado. En Isaías 49:6 está escrito:

“Poca cosa es que tú seas mi siervo, para levantar las tribus de Yaakov y para restaurar a los que quedaron de Israel; también te haré luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra.” ()

En Yeshúa el Mesías se desemboca toda la obra salvadora de Elohim. El nombre Yeshúa significa “salvación”. En el Mesías está representada toda la nación de Israel y en Israel están representadas todas las naciones de la tierra. El Mesías vino a salvar a su pueblo de sus pecados, cf. Mateo 1:21, pero también para salvar a todo el mundo, cf. 1 Juan 2:2, como también está escrito en Romanos 1:16b:

“Del judío primeramente y también del griego”, y esto quiere decir del que tiene origen, cultura y pensamiento judío o Israelita, y también el que es de pensamiento griego, aquí no solo habla de algo étnico, sino que también de una forma de pensamiento y de cultura. ()

Por esta razón, la obra salvadora, que el Eterno está llevando a cabo a través del Mesías, tiene que ver tanto con la salvación entera de Israel, como nación, cf. Romanos 11:26, como con cada individuo dentro de Israel y el resto del mundo, cf. 1 Timoteo 4:10. Además, su obra también tiene que ver con la salvación de toda la creación, tanto la visible como la invisible, cf. Colosenses 1:19-20; Romanos 8:19-25; Hebreos 9:23.

En Lucas 1:67-79 está escrito:

“Y su padre Zejaryá fue lleno del Espíritu de santidad, y profetizó diciendo: Bendito sea YHWH, Elohim de Israel, porque nos ha visitado y ha efectuado redención para su pueblo, y nos ha levantado un cuerno de salvación (el Mesías) en la casa de David su siervo, tal como lo anunció por boca de sus santos profetas desde los tiempos antiguos, salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecen; para mostrar misericordia a nuestros padres, y para recordar su santo pacto, el juramento que hizo a nuestro padre Avraham: concedernos que, librados de la mano de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor en santidad y justicia delante de Él, todos nuestros días. Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo; porque irás delante del Adón para preparar sus caminos; para dar a su pueblo conocimiento de salvación por el perdón de sus pecados, por la entrañable misericordia de nuestro Elohim, con que la Aurora (el Mesías) nos visitará desde lo alto, para dar luz a los que están sentados en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pies en el camino de paz.” (LBLA revisada)

Este texto nos enseña el sentido amplio del concepto de salvación. La salvación viene de Elohim a través del Mesías, al pueblo de Israel, para redimir y liberar a Israel nacionalmente de todos sus enemigos, y también para dar conocimiento de salvación para el perdón de los pecados, tanto a los judíos, como a los no-judíos, para que cada uno pueda servir a Elohim sin temor en santidad y justicia todos los días de su vida y caminar en el camino de paz, shalom.

La salvación está canalizada en tres tiempos, pasado, presente y futuro.

1. El pasado – “Nos ha salvado”, cf. 2 Timoteo 1:9. En el momento de recibir personalmente a Yeshua como Adón y Mesías, cf. Juan 1:12-13; Romanos 10:9-10, Elohim nos introduce en el camino de salvación, nos hace nacer de nuevo y circuncida nuestro corazón. En esta frase está incluido tanto el sentido colectivo, de la salvación, ”nos”, como el sentido personal, individual.

2. El presente – “ocupaos de vuestra salvación con temor y temblor”, cf. Filipenses 2:12b. Este proceso normalmente está definido en las enseñanzas de Pablo como “santificación”.

3. El futuro – “la salvación que está preparada para ser revelada en el último tiempo”, cf. 1 Pedro 1:5. La salvación todavía no ha sido completada en todas las áreas de la vida humana personal y colectiva. Tampoco para la creación en general.

Es importante destacar el hecho de que las Escrituras hablan de la salvación como algo colectivo, “nos ha salvado”, “de vuestra salvación”. Pablo hubiera podido escribir: “Que cada

uno de vosotros se ocupe de su salvación personal”, pero no lo hizo. El sentido colectivo de la salvación es algo predominante en toda la Escritura.

Esto no descarta el hecho de que haya una responsabilidad personal de cada uno, cf. Éxodo 32:33; Números 14:24; 21:9; Devarim 24:16; Romanos 1:16; 10:8-10. Cada uno muere y se pierde por causa de su propio pecado, Ezequiel 18:20; Efesios 2:1; Colosenses 2:13. Y cada uno se salva por su propia fe obediente personal, Ezequiel 18:21; Marcos 16:16; Juan 3:16.

Sin embargo, la salvación personal de cada judío y de cada gentil, depende de la salvación colectiva que Elohim haya dado, esté dando y dé a la nación de Israel. No hay salvación fuera del pacto que Elohim hizo con Avraham. Avraham, Yitsjak, Yaakov, el pueblo de Israel y el Mesías de Israel son el único canal de salvación para todo el mundo.

Quinta aliyá, Bereshit 3:22 – 4:26

Ber 3:22 “Entonces YHWH Elohim dijo: He aquí, el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal; cuidado ahora no vaya a extender su mano y tomar también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre.” () – Tener vida eterna con pecado interno no sería una situación perfecta. En lugar de exterminar a los hombres, YHWH les da la oportunidad de entrar en su plan de redención total. La expulsión del paraíso fue un acto de bondad, con el fin de poder restaurar el ser humano antes de permitirle comer del árbol de la vida y vivir eternamente. Después de la redención final, el hombre podrá comer del árbol de la vida, como está escrito en Revelación 2:7; 22:2, 14:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las congregaciones. Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Elohim... en medio de la calle de la ciudad. Y a cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando su fruto cada mes; y las hojas del árbol eran para sanidad de las naciones... Dichosos los que lavan sus vestiduras para tener derecho al árbol de la vida y para entrar por las puertas a la ciudad.” ()

En Proverbios 3:18 la sabiduría, que es sinónima de la Torá, es llamada “árbol de vida”. Esto significa que en una escala más pequeña el pueblo de Israel – y las naciones por medio de Israel – ya ahora tienen acceso al árbol de vida que es la sabiduría de la Torá. Sin embargo, de la misma manera como – en la escala pequeña – el pueblo de Israel no pudo recibir la Torá desde Sinaí antes de ser redimidos de la esclavitud de Egipto y purificados por las aguas, así la humanidad entera – en la escala más grande – no podrán llegar a todo el potencial de vida que hay en el árbol de vida antes de ser totalmente liberados de la esclavitud del pecado y del poder de la muerte mediante la redención final que vendrá por medio de Yeshúa el Mesías.

Ber 4:1-2 “Y el hombre había conocido a Javá, su mujer, y ella había concebido y dado a luz a Káyin, y había dicho: He adquirido varón con YHWH. Y había vuelto a dar a luz a su hermano Hevel. Y Hevel fue pastor de ovejas y Káyin fue labrador de la tierra.” () – La gramática del texto hebreo da un indicio claro de que Javá ya había dado a luz anteriormente. La pregunta es ¿cuándo? Rashí dice que fue antes de la caída en pecado. Otros dicen que fue después. El Midrash y Rashí enseñan que Javá dio a luz a cinco hijos el día de su creación, Káyin con su hermana melliza, y a Hevel con dos hermanas mellizas. Tanto Káyin como Hevel se casaron con sus hermanas mellizas. Si nacieron antes de la caída en pecado, todos los hijos tendrían que haber participado en la comida del fruto prohibido, porque tanto el comportamiento de Káyin como la muerte de Hevel, muestran que eran seres caídos afectados por el pecado. Rashí enseña que los hombres pecaron el mismo día en que

fueron creados. Otra interpretación sería que la caída en pecado haya sido después de un tiempo.

Ber 4:3 “Y aconteció que al transcurrir el tiempo, Káyin trajo a YHWH una ofrenda del fruto de la tierra.” () – La Torá dice que solamente fue del fruto de la tierra, lo cual nos da a entender que fue cualquier tipo de fruto, no lo mejor y lo escogido. El Midrash dice que fue lino, el peor fruto que se podía encontrar.

Ber 4:4 “También Hevel, por su parte, trajo de los primogénitos de sus ovejas y de la grosura de los mismos. Y YHWH miró con agrado a Hevel y a su ofrenda” () – Según el Midrash, Hevel ofreció generosamente lo mejor que poseía, corderos que nunca habían esquilado o trabajado y que no tenían defectos. Elohim había mostrado a Adam y Javá cuáles eran los animales limpios que valían para los sacrificios, cf. Bereshit 7:2, y por eso Hevel sabía qué clase de animales el Eterno podía recibir. Es probable que el animal que fue sacrificado en el huerto antes de la expulsión haya sido uno, o varios, corderos, cf. Revelación 13:8; 1 Pedro 1:19-20, y es probable que Hevel se basara en la revelación que el Eterno había dado mediante ese sacrificio. Según el Midrash, los sacrificios de Káyin y Hevel fueron dados el 14 de Nisán, el mismo día que el sacrificio de Pesaj (pascua) iba a ser ofrecido más adelante.

En Hebreos 11:4 está escrito:

“Por la fe Hevel ofreció a Elohim un mejor sacrificio que Káyin, por lo cual alcanzó el testimonio de que era justo, dando Elohim testimonio de sus ofrendas; y por la fe, estando muerto, todavía habla.” ()

Hevel sacrificó por la fe. No dice “por fe”, sino “por la fe”. No era por cualquier fe, sino la fe, la de siempre, la única que fue dada desde el principio, la fe de los hebreos. Es probable que Hevel tenía fe en el sacrificio futuro del Mesías, según lo que el Eterno había revelado anteriormente, cf. 3:15, 21. Y por esa fe fue justificado, es decir declarado inocente y libre de la culpa de su pecado.

El Eterno miró con agrado a Hevel, en primer lugar, y luego su ofrenda. Vio la actitud de su corazón de amor, entrega y fe (emunah-confianza), y esa actitud fue recompensada con la manifestación de su agrado. El Midrash cuenta que cayó fuego del cielo y consumió su sacrificio.

Ber 4:7 “Si haces bien, ¿no serás aceptado? Y si no haces bien, el pecado yace a la puerta y te codicia, pero tú debes dominarlo.” () – Rashí entiende esta frase, al igual que el Targum, de esta manera: “Si mejoras tus actos, ¿acaso no serías perdonado?” Luego sigue el Targum Onkelós: “para el día de juicio tu pecado es guardado ya que en el futuro serás castigado a menos que te arrepientas, pero si te arrepientes, estarás en paz.” Rashí entiende la palabra “puerta” como el momento de la muerte, cuando el hombre entra en la tumba. El pecado se refiere al yetser hará, la carne, dentro del hombre. El hombre debe dominar ese instinto maligno. Por medio del arrepentimiento y la gracia del Eterno podrá dominarlo. El que no se arrepiente de sus malas obras será dominado por su pecado.

Ber 4:10 “Y Él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de las sangres de tu hermano clama a mí desde la tierra.” () – El texto hebreo dice “las sangres de tu hermano”, en plural. Rashí dice que es porque hace alusión a todos aquellos hijos de Hevel que no tuvieron la oportunidad de engendrar. El Talmud dice que se refiere a varias heridas que Káyin le dio porque no sabía por donde saldría su alma.

Ber 4:15b “Y puso YHWH una señal sobre Káyin, para que cualquiera que lo hallase no lo matara.” () – Los jajamim, los sabios, ofrecen varias explicaciones sobre qué tipo de señal YHWH puso sobre Káyin: que se convirtió en leproso, que YHWH le dio un perro guardián, que un cuerno creció en su frente, o que tenía una letra del Nombre sagrado grabada en su frente. Rashí entiende que una letra del Nombre fue grabada en su frente.

Ber 4:19 “Lémej tomó para sí dos mujeres; el nombre de una era Adá, y el nombre de la otra, Tsilá.” () –

Rashí hace referencia al Midrash y dice que antes del diluvio tenían la costumbre de tomar dos mujeres, una para tener hijos y la otra para tener relaciones sexuales, Adá sería la mujer con la cual tuvo hijos y Tsilá la destinada para las relaciones sexuales. A pesar de haber tomado sustancias anticonceptivas ella se quedó embarazada dos veces, cf. v. 22.

Ber 4:25 “Y conoció Adam otra vez a su mujer; y ella dio a luz un hijo y le puso por nombre Shet, porque, (dijo ella): Elohim me ha dado otro hijo en lugar de Hevel, pues Káyin lo mató.” () – Según el Midrash, Javá estaba pensando en el rey Mesías cuando nació Shet. El nombre Shet significa “puesto”, “sustituto” y habla de varias cosas en el ministerio del Mesías. El Mesías iba a ser un sustituto para el hombre que ha muerto. El Mesías también representa al hombre y puede hacer un intercambio de manera que su muerte pueda dar vida al hombre muerto. La fe en una muerte y resurrección representativa del Mesías está escondida en la declaración de Javá.

Ber 4:26 “A Shet le nació también un hijo y le puso por nombre Enósh. Por ese tiempo se comenzó a llamar con el nombre de YHWH.” () – Según Rashí, empezaron a llamar los nombres de las personas y los nombre de los ídolos con el nombre del Santo, bendito es, convirtiéndolos en objetos de culto, llamándolos divinidades.

Sexta aliyá, Bereshit 5:1-24

Ber 5:2 “Varón y hembra los creó; y los bendijo, y los llamó Adam el día en que fueron creados.” (LBLA revisada) – El nombre Adam, tiene relación con las palabras adam, “rojizo”, adamá,[92] “tierra” y dam, “sangre”. Entonces, cuando el Mesías es llamado Hijo del Hombre, en hebreo “ben Adam”, significa que está tomado de la tierra y tiene carne y sangre por ser un descendiente físico del primer hombre Adam. El Hijo del Hombre es un ser terrenal, que tiene su origen en el cielo, cf. 1 Corintios 15:47.

Ber 5:3 “Cuando Adam había vivido ciento treinta años, engendró un hijo en su semejanza, conforme a su imagen, y le puso por nombre Shet.” () – Aquí aparecen las mismas dos palabras que en 1:26 donde se habla de la creación del hombre con la imagen y según la semejanza de Elohim, be-tsalmenu ki-demutenu, pero con el orden inverso, bi-demutó ke-tsalmó “en (o con) su semejanza, según su imagen”.

El significado de los nombres de los diez primeros nombres de la genealogía desde Adam hasta Noaj constituye una profecía mesiánica:

1. Adam – el terrenal
2. Shet – puesto
3. Enósh – degenerado
4. Kenán – posesión
5. Mahalalel – el alabado de Elohim
6. Yéred – bajó
7. Janoj – consagrado
8. Metushélaj – su muerte envía
9. Lémej – miserable
10. Nóaj – alivio

El terrenal puesto (como) una degenerada posesión. El alabado de Elohim bajó, es un consagrado. Su muerte envía al miserable, alivio. El mesías.

5:22 “Y Janoj anduvo con Elohim trescientos años después de haber engendrado a Matusalén, y engendró hijos e hijas.” () – Caminar con Elohim significa cumplir sus mandamientos. La forma sustantiva de la palabra hebrea halaj, “caminar”, es halajá, que significa “el caminar”. Halajá es un término técnico dentro del judaísmo que se refiere a las ordenanzas que las autoridades judías establecen con el fin de poder poner en práctica los mandamientos de la Torá en cada situación de la vida judía.

5:24 “Y Janoj anduvo con Elohim, y desapareció porque Elohim lo tomó.” () – Este arrebatamiento constituye una sombra profética sobre el arrebatamiento que van a experimentar los justos de la última generación cuando venga el Mesías, cf. Mateo 24:31, Lucas 17:34-36; 1 Tesalonicenses 4:17. Cuando vuelva el Mesías a la tierra, los que son suyos serán arrebatados al aire para encontrarse con él y acompañarle en su regreso a la tierra. La palabra hebrea que ha sido traducida como “tomó”, lakaj, hace alusión al segundo paso en el matrimonial hebreo cuando el novio “toma” a su esposa y la lleva a la casa de su padre, cf. Esdras 9:12; Nehemías 13:25; 2 Crónicas 11:21.

Séptima aliyá, Bereshit 5:25 – 6:8

Ber 5:29 “Y le puso por nombre Noaj, diciendo: Este nos dará descanso de nuestra labor y del trabajo de nuestras manos, por causa de la tierra que YHWH ha maldecido.” () – Según Rashí, los hombres no usaban herramientas de agricultura hasta que vino Noaj y las fabricó.

6:2 “los hijos de Elohim vieron que las hijas de los hombres eran hermosas, y tomaron para sí mujeres de entre todas las que escogieron.” () – Según Rashí y el libro de Yashar, se refiere aquí a los hijos de los nobles y de los jueces. El Targum traduce “hijos de los poderosos (o nobles)”. En el Midrash y el libro de Janoj, se habla de ángeles que habían caído del cielo en la época de Enosh que se unieron con las hijas de los hombres y así nacieron los gigantes.

Ber 6:6 “Y le pesó a YHWH haber hecho al hombre en la tierra, y sintió tristeza en su corazón.” () – YHWH cambia su actitud y proceder para con los hombres según las decisiones y los actos de ellos, cf. Ezequiel 18.

6:8 “Mas Noaj halló gracia ante los ojos de YHWH.” () – El Eterno siempre ha ofrecido gracia a los hombres que se arrepienten del mal y le buscan. La palabra hebrea que ha sido traducida como gracia es jen [98] que significa:

- gracia, atractivo, belleza, hermosura agrado, simpatía
- inclinación, estima, afecto
- favor, compasión, benevolencia, gratitud

La raíz de esta palabra es janán [99] que significa:

inclinarse para mostrar benevolencia a uno inferior, tener misericordia, compadecerse, apiadarse, conmiserarse, sentir lástima hacer un favor, favorecer, beneficiar El Midrash dice:

“Noaj fue salvado, no porque lo merecía, sino porque halló gracia.”

El concepto de gracia, como favor inmerecido, es uno de los pilares más importantes de la Torah, desde el pasuj 1, el Eterno Creador ha dado por Jen todo, la misma creación, el poner al hombre en el Gan Edem, establecerlo como administrador de todo lo creado, el darle un lugar especial en el Olam Haze y Olam Haba, el poner el árbol de vida, el dar la oportunidad de arrepentirse, el dar el medio expiatorio, el hacer con el hombre un continuo seguimiento a sus actos, el esperar en el todo, gracias al Mashiaj, y el ahava de Yahweh que es Yeshua ha Mashiaj.

Haftarah Bereshit: Yeshayah (Isaías) 42:5-43:10

Lecturas sugeridas del Brit HaDashah para la Parashah Bereshit:

Mattityah (Mat.) 1:1-17;
Mattiyah 19:3-9;
Lucas 3:23-38;
Lucas 10:1-12;
Yojanán (Juan) 1:1-18;
1 Corintios 6:15-20;
1 Corintios 15:35:58;
Romanos 5:12:21;
Efesios 5:21-32;
Colosenses 1:14-17;
1 Timoteo 2:11-15;
Israelitas Mesiánicos (Hebreos) 1:1-3;
Israelitas Mesiánicos (Hebreos) 3:7-4:11;
Israelitas Mesiánicos (Hebreos) 11:1-7;
2 Kefa (Pedro) 3:3-14;
Revelación 21:1-5; 22:1-5

